



Terres de Lleida

Castellano

Terres de Lleida:
denominación turística que abraza el sector de poniente de la depresión Central catalana —integrada en la gran depresión del Ebro— y forma una vasta llanura al sur de los Pirineos, con el río Segre como eje principal y la ciudad de Lleida como capital desde tiempos remotos.

Terres de Lleida

aralleida.cat

Las extensiones que conforman la denominación Terres de Lleida limitan con las tierras aragonesas por el oeste y, por el este, con las mesetas de La Segarra, que las separan de la denominada Cataluña Central. Por el sur, llegan hasta la barrera montañosa del Montsant y el valle del Ebro. El clima es mediterráneo con tendencia continental, el propio de las tierras interiores de Cataluña, en las que la entrada de aire húmedo y templado del Mediterráneo choca con los sistemas montañosos próximos al litoral, de forma que se configura un clima más seco y con oscilaciones térmicas más acusadas —máximas más altas y mínimas más bajas— que en el resto de Cataluña.

La topografía dominante son los llanos, si bien la barrera septentrional que los separa de la zona de los Pirineos —la enorme y escarpada cresta del Montsec, dividida en el Montsec d'Ares y el Montsec de Rúbies— roza los 1700 m. A través de los angostos desfiladeros de Mont-rebei y Terradets que atraviesan esta sierra discurren los grandes cursos de agua del Noguera Ribagorçana y el Noguera Pallaresa. El Segre, en la franja de levante, entra por el sector montañoso más suave, donde se construyó, ya en nuestros tiempos, el embalse de Rialb. Allí van a parar estos dos ríos, cerca de Corbins y Camarasa, respectivamente.

Esta red fluvial permitió dar un giro espectacular a la economía y fisonomía de estas tierras con la construcción, en la segunda mitad del s. XIX, del canal de Urgell que, con sus canales auxiliares, riega grandes extensiones (unas 70.000 ha) de las comarcas de L'Urgell, El Segrià, El Pla d'Urgell, La Noguera y Les Garrigues. También son importantes las aportaciones de riego del canal de Pinyana y el canal de Aragón y Cataluña, en la zona de poniente limítrofe con las tierras aragonesas. Este último aprovecha las aguas del río Ésera y el Cinca, que a su vez es afluente del Segre, en el que desemboca a la altura de La Granja d'Escarp, río abajo desde Lleida.

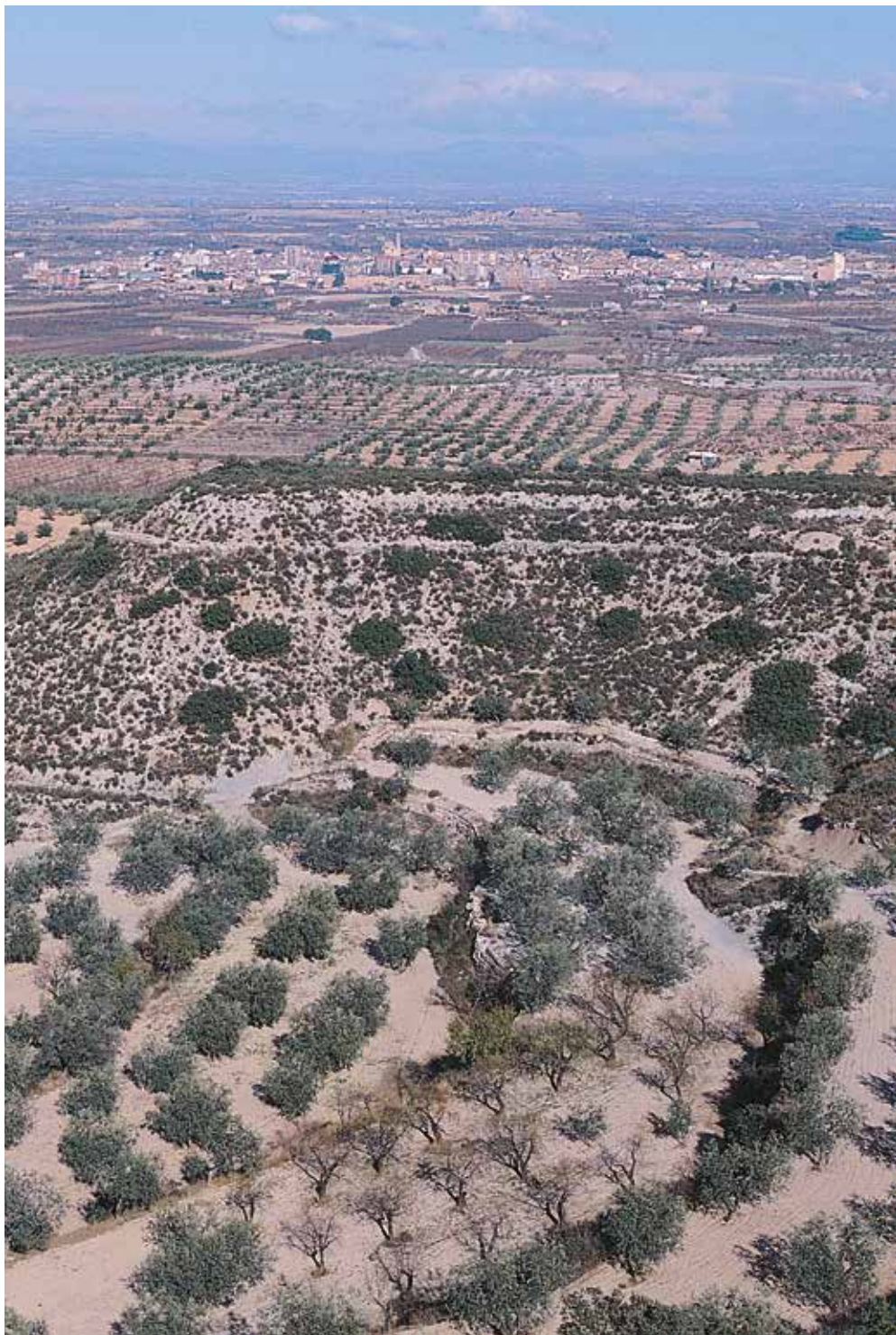
La zona cuenta con numerosos yacimientos arqueológicos —El Cogul, Tornabous, Guissona, Lo Bovalar—, especialmente de épocas íbera y romana, que atestiguan el poblamiento de la zona desde tiempos remotos. Durante la Alta Edad Media, en el momento de formación de Cataluña, esta región estaba bajo dominio musulmán. En el s. XI, ciertos sectores pasaron a dominio cristiano, como el de Cervera, que se integró en el condado de Barcelona, o el de

Balaguer, que se convirtió en la capital del condado de Urgell. No obstante, la poderosa taifa de Lleida, que dominaba un territorio considerable, no fue conquistada hasta el 1149. Esta lenta ocupación de los territorios islámicos y fronterizos de la zona favoreció la creación de *castells termenats*, esto es, castillos con territorios delimitados sobre los que ejercían cierta jurisdicción, especialmente durante los ss. X y XI, y que cumplían una función defensiva y facilitaban la repoblación.

Desde el punto de vista eclesiástico, la zona se divide en los obispados de Lleida, que desde antiguo integraba territorios aragoneses, y el de Urgell, con capital en la Seu d'Urgell, además de un sector reducido (el de Cervera y Tàrraga) que pertenece al obispado de Solsona. En cuanto a las jurisdicciones señoriales —dejando al margen las grandes poblaciones como Lleida, Cervera, Balaguer, Tàrraga o Agramunt, que tenían condición de villa real y cabeza de vejería—, por todo el territorio hubo diversas posesiones de baronías civiles, como el vizcondado de Àger o el marquesado de Camarasa, y eclesiásticas, como Gardeny, Bellpuig de les Avellanes, Vallbona de les Monges o Escarp, entre otras.

Los atractivos turísticos de las Terres de Lleida son numerosos y diversos. El paisaje es predominantemente agrícola: en él se alternan las zonas fértiles de frutales de El Segrià y La Noguera con las grandes extensiones de olivos de Les Garrigues o los llanos cerealistas de La Segarra, sin olvidar los viñedos, que producen los vinos de Costers del Segre. La zona del Montsec presenta, además, un magnífico paisaje montañoso y áspero, en el que se abre el precioso valle de Àger.

La capital es una ciudad con una gran oferta monumental, cultural, comercial y gastronómica, y también abundan otras poblaciones que merece la pena visitar, como Cervera, Tàrraga, Balaguer, Agramunt o Les Borges Blanques. El patrimonio monumental es amplio y variado, desde los interesantísimos yacimientos arqueológicos hasta los edificios medievales, tanto civiles como religiosos. La cocina es rica y sabrosa, con excelentes productos de la tierra, como hortalizas, fruta, aceite y vino, y las fiestas populares y la práctica de deportes en la naturaleza son otros alicientes que complementan el atractivo de visitar estas tierras.



Sumario

11

La ciudad
de Lleida

21

Algunas ciudades y
otras poblaciones

29

Castillos y
pueblos amurallados

39

Vallbona de les
Monges y
otros monasterios

49

Tiempos
remotos

57

El aceite de
Les Garrigues

63

Una cocina
de fuertes raíces
campesinas

69

FiraTàrrega y
otras fiestas y
tradiciones

77

Deportes y
naturaleza

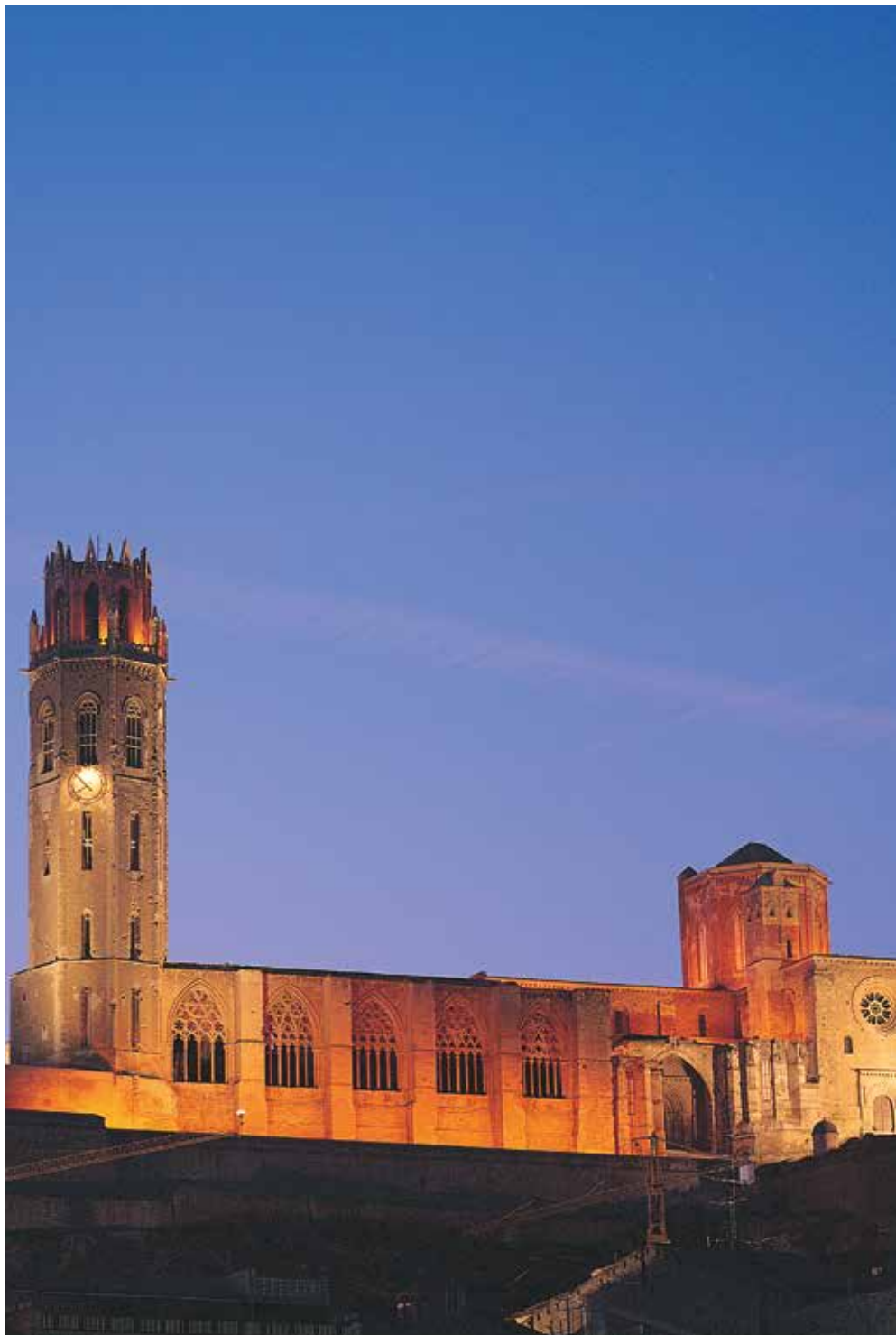
82

Mapa

84

Información general





La ciudad de Lleida

turismedelleida.cat

La ciudad de Lleida —el núcleo demográfico y económico más importante de la Cataluña interior— se extiende por la margen derecha del río Segre, a resguardo de la colina donde se yerguen la antigua Suda árabe y la Seu Vella. Esta última es la que dibuja la inconfundible silueta de la ciudad; a sus pies, se alza el casco histórico, paralelo al río, que tiene por eje la calle Major, la arteria más animada y comercial de la ciudad. La parte nueva o ensanche residencial avanza por detrás de la colina de la Seu Vella, hacia las carreteras de Huesca y Val d’Aran, en el entorno de la plaza de Ricard Vinyes. En la otra margen del Segre se sitúa el barrio de Cappont, donde se encuentra el nuevo campus universitario, y otros barrios edificados en épocas recientes.

Además de su condición de capital provincial y de centro de una importante y antigua diócesis episcopal, con las instituciones y edificios que esto lleva aparejado, Lleida ha sido siempre una ciudad tradicionalmente agraria, centro de ricas tierras hortícolas y de la fértil llanura leridana. En los últimos decenios también se ha convertido en un núcleo industrial, principalmente de transformación agraria y ganadera, y de servicios. El comercio acumula una larga tradición y hoy en día presenta una oferta amplia y diversa. Por su parte, la nueva universidad ha supuesto un considerable estímulo para la vida cultural.

La historia de la ciudad de Lleida se remonta a la época íbera, cuando fue la capital fortificada de los ilergetes (ss. IV y III a. C.). Sus caudillos, Indíbil y Mandonio, se enfrentaron



Auditorio Enric Granados

Parque de la Mitjana



durante la segunda guerra púnica (218-205 a. C.) a los Escipiones, y simbolizan la resistencia de la población indígena al avance romano. Una vez romanizada, la ciudad de llerda fue clave en la guerra civil entre Julio César y Pompeyo, como recogen el propio César en *De bello civili* y el poeta Lucano en *Farsalia*.

La ubicación estratégica de la ciudad, a medio camino entre el Mediterráneo y el interior de la península y punto de convergencia de varios valles fluviales que descienden desde los Pirineos, favoreció su desarrollo. El obispado está documentado desde el s. v. Durante los cuatro primeros siglos de la dominación musulmana (719-1149), Lleida fue un bastión de primera línea en la denominada Marca Superior, primero dentro de la órbita del emirato y el califato de Córdoba y desde el s. xi como taifa independiente. Los árabes construyeron la fortaleza de la Suda en la Roca Sobirana y amurallaron la ciudad, a la vez que crearon una extensa red de canales y acequias para las huertas que la rodeaban, sentando así las bases de la posterior riqueza agraria.

Fue conquistada en el 1149 por los condes catalanes Ramón Berenguer IV de Barcelona y Armengol VI de Urgell, que se repartieron su dominio, mientras los templarios recibían una quinta parte del término y la fortaleza de Gardeny. Jaime I concedió a la ciudad de Lleida fuero real y creó el Consejo General de la Paeria (1264), un régimen municipal que incorporaba nuevos privilegios a la primera carta de población del 1150. La restauración del obispado conllevó la construcción de la magnífica catedral en la cima de la Roca Mitjana. Jaime II creó el Estudio General de Lleida (1300), que fue la universidad central y, durante un tiempo, la única de sus reinos.

La condición estratégica de Lleida provocó que se viera sometida a diversos asedios y conflictos bélicos. Los más cruentos fueron el denominado asedio de Santa Cecilia (1646), durante la guerra de los Segadores, y el de 1707, durante la guerra de Sucesión. Fue entonces cuando Felipe V suprimió los tres elementos más distintivos de la ciudad: el Estudio General —todas las universidades catalanas se trasladaron a Cervera—, la Paeria —convertida en ayuntamiento borbónico— y la Seu Vella —convertida en cuartel militar. La ciudad entra entonces en un periodo de declive, dominada por la colina de la Seu Vella, convertida en bastión fortificado, con una vida pública resignada y provinciana. A partir de la segunda mitad del s. xix se inicia un proceso de revitalización, con el derrumbe de las murallas (1861) y la llegada del ferrocarril, y la presencia de la Renaixença cultural y el catalanismo era notable.



El perfil de la ciudad está dominado por el impresionante volumen de la **Seu Vella**, la catedral primitiva, construida en los ss. XIII-XV sobre una antigua mezquita. Obra de transición del románico al gótico, presenta un insólito y espectacular claustro frontal, con hermosos ventanales góticos catalanes, un mirador a la ciudad, el río y la huerta. Sus magníficas portadas —especialmente la de Els Fillols y la de la Anunciata— fueron obra de artistas de la denominada escuela leridana, abanderada de una tendencia escultórica que incorpora a la austeridad del románico una fantasía de tradición árabe y oriental. El interior es severo, espacioso, de planta de cruz latina, con un bosque de esbeltas columnas. La soberbia torre del campanario (ss. XIV-XV), de 70 m, se alza en uno de los extremos del claustro, al lado de la puerta de los Apóstoles.

Por encima de la Seu se encuentran los restos de la antigua **Suda** o **castillo del Rey**, residencia de los valíes árabes, muy reformada por los monarcas catalanes, una edificación sólida y compacta. En ella destacan la sala, el antiguo salón de cortes y asambleas y la terraza-mirador.

Las típicas calles de Cavallers y de la Palma comunican la parte alta del casco antiguo con la calle Major. En la primera, llamada antiguamente Romeu, se encuentra el antiguo convento dominico del **Roser**, con una iglesia barroca y un claustro de tres plantas, convertido en parador de turismo. Hacia poniente, destaca la iglesia de **Sant Llorenç**, contemporánea de la Seu Vella, con una preciosa puerta porticada y un esbelto campanario. En su interior, alberga una colección excelente de retablos góticos de piedra —de san Lorenzo, san Pedro y santa Lucía, entre otros— y notables esculturas, como la de la Virgen de la Candelaria (s. XV), san Miguel (finales del s. XIV) o la imagen restaurada del Sant Crist Trobat, protagonista de una leyenda.

El **Museo de Lleida** —en la calle del Sant Crist, al lado de la rambla de Aragó— reúne un valioso fondo que integra, entre otras aportaciones, las colecciones centenarias de diversas instituciones de la ciudad. Allí se exponen unas mil piezas, objetos arqueológicos, esculturas, tapices y mobiliario, en un recorrido por la historia y el patrimonio del territorio. La Cuirassa es el barrio judío de Lleida, casi desaparecido y recientemente reurbanizado.

En la calle Major, eje urbano de la ciudad tradicional, se encuentra la **Seu Nova**, catedral construida en el XVIII, cuando la Seu Vella fue convertida en cuartel. Se trata de una interesante obra neoclásica del arquitecto Pedro Martín Cermeño, consagrada en 1781, que perdió el suntuoso coro del escultor Lluís Bonifaç en 1936, pero que conserva, entre otras piezas, el archivo y la imagen de la Virgen del Blau. Justo enfrente, el antiguo edificio del **hospital de Santa Maria** (ss. XV-XVI), con un precioso patio central, es prácticamente



el único exponente del gótico civil de esta época en la Cataluña occidental. Alberga la sede del Instituto de Estudios Ilerdenses, institución cultural de gran tradición y con una gran proyección hoy día.

Siguiendo la misma calle Major hacia levante, pasada la capilla del Peu del Romeu y la placeta de Sant Francesc —donde se ubica la Casa Melcior, modernista—, llegamos a la **Paeria**, antiguo palacio de los Sanaüja y sede del Ayuntamiento, una casa solariega gótica del s. XIII que alberga vestigios arqueológicos. A continuación, los pórticos de Dalt y de Baix, que, con el Teatro Principal, nos acompañan hasta la plaza de Sant Joan, con restos arqueológicos en el subsuelo.

Dejamos atrás el arco del Pont, antigua entrada a la ciudad amurallada, donde se alza el monumento a los héroes ilergetes Indíbil y Mandonio. A la derecha queda la fachada modernista del antiguo hotel Pal-las y, un poco más adelante, el Pont Vell conduce a **Els Camps Elisis**, un jardín urbano de espíritu romántico que alberga chalets novecentistas y pabellones feriales. Otros lugares de interés, si bien un poco alejados de este circuito, son el castillo y la iglesia del **conjunto monumental de Gardeny**, un vestigio destacado de la Orden del Temple (s. XI) y que forma parte de una ruta templaria; la iglesia románica de **Sant Martí**; Cases Noves, unos edificios modernistas en la rambla d'Aragó; el moderno auditorio Enric Granados, también conservatorio municipal; el santuario neoclásico de la Academia Mariana, en el que destaca la capilla dedicada a la Virgen Blanca, y, al final de la rambla de Ferran, el edificio modernista de la estación de ferrocarril, obra de Adolf Florensa.

La vida nocturna está centrada en la zona alta, en el ensanche que se extiende por la parte norte de la ciudad, especialmente en el entorno de la plaza de Ricard Vinyes, donde abundan los restaurantes de moda y los bares de copas. El parque de la Mitjana, en los límites de la ciudad, es una amplia zona verde y húmeda (90 ha) declarada de interés natural. Es ideal para pasear, hacer deporte y contemplar la flora y la fauna.



Camp de Futbol Unió Esportiva Lleida

Parc Joc de la Bola

Auditori Enric Granados

Estació de Ferrocarril

Oficina de Turisme de Catalunya

Oficina de Turisme de Catalunya

Rectorat UdL

Museu de Lleida

Oficina de Turisme

Els Camps Elisis

Fira de Lleida

CAPPONT

Jardín M. Merç Marça



Algunas ciudades y otras poblaciones

turismecervera.cat
balaguer.cat
agramunt.cat
ponts.cat
ager.cat
parcastronomic.cat

Son numerosas las poblaciones de las Terres de Lleida que no aparecen en los circuitos turísticos más típicos — por su distancia de la costa o de los grandes sectores de segunda residencia y veraneo —, pero que merecen ser conocidas y apreciadas por su carácter y encanto, que han conservado a lo largo de los años, y por su valor monumental.

En la zona central de las mesetas de La Segarra se alza su capital, **Cervera**, en la cresta de una elevada colina, a la derecha del río Ondara. Formada en torno a un antiguo castillo fortificado, conquistado por Ramón Berenguer I, se extiende a ambos lados del eje que forma la típica calle mayor. Fue importante desde época medieval, como demuestran ciertos eventos históricos — la celebración de las Cortes (1359) que consolidaron la institución de la Diputación del General o Generalitat, o la firma de las capitulaciones matrimoniales de Fernando II de Aragón e Isabel de Castilla — y su magnífico patrimonio monumental. Sin embargo, el acontecimiento más determinante de la historia de la ciudad se produjo al final de la guerra de Sucesión (Decreto de Nueva Planta, 1718): la creación de una única universidad de Cataluña, liderada por Felipe V, que premiaba así a Cervera por su fidelidad a su causa, y que supuso un momento de auge cultural que se prolongó hasta principios de la Renaixença.

La gran universidad cerverina, en uno de los extremos del casco antiguo, dibuja la silueta urbana. Construida entre 1718 y 1740, se trata de un amplio edificio de líneas neoclásicas con elementos barrocos en la fachada exterior y el paraninfo, presidido por el magnífico retablo de Jaume Padró. Actualmente alberga diversas instituciones culturales. En el otro extremo, la imponente colegiata gótica de Santa María (ss. XIII-XV), con campanario octogonal, custodia notables piezas escultóricas, entre ellas, el altar barroco del santísimo misterio. Muy cerca, en la plaza Mayor, que está en buena parte porticada, se alza la Paeria o ayuntamiento, un bello edificio renacentista del s. XVII y ampliado en el XVIII, con balconadas sustentadas por unas interesantes ménsulas (a la izquierda, las alegorías de



↑ Balaguer

Àger ↓



los cinco sentidos; a la derecha, la representación de personajes propios del mercado). En su interior, en los últimos años se han descubierto unas salas góticas. Otros lugares de interés son la iglesia de Sant Antoni, de origen medieval; la Casa Museo Duran i Sanpere, situada en la casa solariega del ilustre historiador en la calle Major; la iglesia románica de planta circular de Sant Pere Gros (s. XI), a las afueras, y el sindicato modernista de Cèsar Martinell. Quedan tramos muy bien conservados de las murallas medievales que rodeaban la población, reforzadas por orden de Pedro el Ceremonioso (1368) durante la guerra contra Castilla.

Balaguer, capital de La Noguera y antigua capital del condado medieval de Urgell, está situada a la derecha del río Segre. El núcleo primitivo está en una terraza que domina el río y en la que se asentó una población musulmana, el llano de Almatà, denominado después llano del Real, que estuvo amurallado (se conservan tramos notables de la muralla que protegía la población medieval). En la ciudad antigua, a la orilla del Segre, el centro lo ocupa la gran plaza del Mercadal, una de las plazas porticadas más grandes de Cataluña, donde se encuentra el ayuntamiento y donde se celebra el mercado semanal los sábados. También se pueden recorrer otras calles porticadas con mucho encanto. El ensanche del otro lado del río se conoce como Davant Balaguer. Un monumento a Gaspar de Portolà evoca la figura de este hijo ilustre de la ciudad, explorador de la Baja California.

Balaguer fue una importante fortaleza andalusí, dominada por la dinastía de los Banu Qasi, que en el 1105 pasó a manos cristianas. El castillo Formós árabe se convirtió en residencia de los condes de Urgell, pero fue destruido en 1413 tras el asedio al que Fernando de Antequera (Fernando I) sometió a la población durante las luchas por la sucesión a la corona catalanoaragonesa que siguieron al Compromiso de Caspe, que el conde de Urgell, Jaime el Desafortunado, no había aceptado. Los hallazgos de las excavaciones dentro de su recinto se custodian en el Museo Comarcal. Sobre la antigua mezquita se construyó la iglesia de Santa Maria d'Almatà, que en el s. XIV pasó a ser la capilla de un monasterio de clarisas. Fue ampliada en el s. XVII y ha acabado convirtiéndose en el santuario del Sant Crist, lugar de gran devoción por la imagen de tradición gótica (reparada en 1947) que se venera allí. Cabe añadir el paseo, un recorrido por las murallas andalusíes y góticas, y el molino de L'Esquerrà, con su Centro de Interpretación del Oro del Segre.

En el otro extremo del llano, presidiendo la ciudad, se yergue la iglesia y antigua colegiata de Santa Maria, un gran edificio gótico iniciado en 1351 y consagrado en 1558, de una nave amplia y un esbelto campanario con un magnífico mirador sobre la comarca. El convento de Sant Domènec, en un extremo del puente, fue inicialmente dominico y más recientemente de los franciscanos, y se construyó por mandato testamentario del conde Armengol X (1314). Cabe remarcar especialmente el claustro gótico, de esbeltas y delicadas columnas, relacionado con el de Sant Francesc de Mallorca. A unos 3 km de



Balaguer se encuentran los restos de la iglesia románica (ss. XII-XIII) del antiguo monasterio cisterciense femenino de Santa Maria de les Franqueses.

La villa urgelesa de **Agramunt**, en el sector de la Ribera de Sió, cerca del canal de Urgell, es una bulliciosa población desde la Edad Media, con un mercado tradicional y oficios menestrales. De ello atestigua el hecho de que el gremio de tejedores encargase en el año 1283 el magnífico altorrelieve de las dovelas de la iglesia parroquial de Santa Maria, construida en los ss. XII-XIII. Este edificio es una de las mejores muestras del arte románico en las Terres de Lleida: tiene tres naves y tres ábsides, además de la puerta ya mencionada, un ejemplo excepcional de la escuela leridana con una rica decoración en las arquivoltas (filas de santos y vírgenes), capiteles esculpidos y el altorrelieve con María, la anunciación y la epifanía. El remate del campanario data del s. XIV y recuerda a los cimborrios de Poblet y Vallbona. También se puede visitar el refugio antiaéreo de la Guerra Civil.

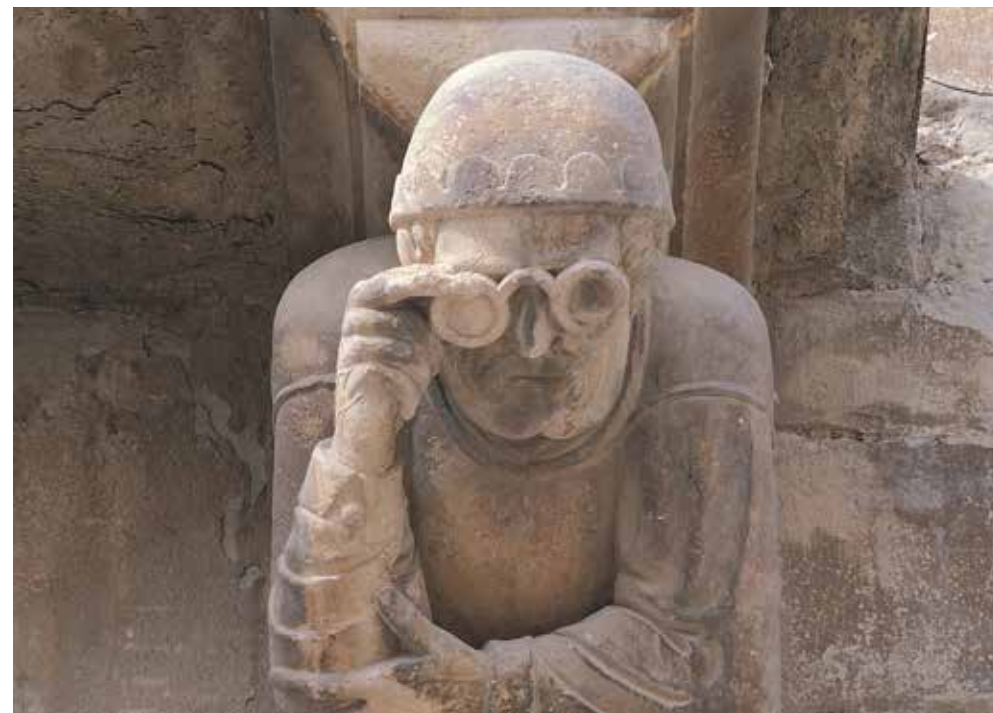
En el 1070, con la conquista del conde de Urgell, Armengol IV, la villa dejó de estar sometida al dominio árabe. Más tarde, su sucesor, Armengol VII, concedió una carta de población favorable (1163) y hasta el 1314 la villa fue capital del condado de Urgell. La villa antigua conserva bellas calles porticadas, la amplia plaza del Mercadal, también porticada, y una magnífica Casa de la Vila, de época barroca, con fachada y pórticos con arcos de medio punto sobre pilares y triple balconada en la primera planta. Desgraciadamente, no se han conservado el antiguo castillo ni las murallas (representados en un grabado de Beaulieu del s. XVII). En el antiguo mercado, el espacio de arte contemporáneo impulsado por Josep Guinovart expone la obra y los ambientes del artista.

En relación con la obra de Guillem Viladot, encontramos la casa de poesía visual Lo Pardal y el parque de la Riella. Dos especialidades reposteras que se elaboran en la población son los turrónes de Agramunt (de avellana y miel) y el chocolate a la piedra, de larga tradición y gran renombre, y que protagonizan la Feria del Turrón y el Chocolate a la Piedra (en octubre).

Otra ciudad con historia y un antiguo mercado es la de **Ponts**, en el sector más oriental de La Noguera, cerca de la confluencia del Llobregós con el Segre, un tradicional nudo de comunicaciones (con las carreteras de Lleida a Puigcerdà y la procedente de Igualada). El casco antiguo, con calles y plazas porticadas, se encuentra dominado por el cerro de Les Forques, donde se hallan los restos del antiguo castillo de Ponts, una imponente fortaleza medieval del condado de Urgell, regida por una familia de castellanos de renombre, apellidada Ponts. Al pie del castillo se encuentra la magnífica iglesia románica de la antigua canónica agustiniana de Sant Pere de Ponts, un hermoso edificio de una sola nave rematada por tres ábsides en cruz, decorados en el exterior con elementos de tipo lombardo, y un gran cimborrio octogonal sobre el que se alzaba el campanario. Se empezó a construir en el 1143 tras recibir sustanciosas donaciones, especialmente de Armengol VI de Urgell, destinadas a la fundación de un monasterio benedictino, pero en su lugar se instituyó la canónica (1169), que perduró hasta finales del s. XVI. Cerca de

Ponts, podemos visitar los restos del antiguo monasterio benedictino de Santa Maria de Gualter, de época románica.

Al otro lado de la comarca de La Noguera, en un amplio y luminoso valle a los pies del Montsec d'Ares y encaramada sobre una colina, se encuentra la villa de Àger, que fue un centro importante del vizcondado medieval y conserva vestigios soberbios de aquellos tiempos. Fue fundada por el mítico caballero Arnau Mir de Tost, al servicio de los condes de Urgell, quien conquistó la plaza a los musulmanes (la toma definitiva se produjo en el 1047) y extendió sus dominios por toda la zona, que repobló. Más adelante, Armengol V de Urgell estableció allí el vizcondado y, por su parte, Arnau fundó la canónica agustiniana de Sant Pere d'Àger dentro del recinto del poderoso castillo fortificado. Las ruinas consolidadas nos muestran una amplia cripta de tres naves (s. xi) y una bella iglesia, también de tres naves (s. xii) y con tres ábsides. Entre ellos destaca el central, que en su interior alberga hornacinas con semicolumnas y capiteles esculpidos. El claustro posterior es gótico (ss. xiv-xv). El castillo tenía dos recintos amurallados, estaban reforzados con torres circulares y envolvían la colegiata y el casco antiguo de la villa, de los que quedan también restos imponentes. La iglesia parroquial de Sant Vicenç, en la parte baja de la villa, conserva un precioso sarcófago romano. La ausencia de contaminación lumínica y las excelentes condiciones meteorológicas han convertido al Montsec en Reserva Starlight. En el **Parque Astronómico del Montsec**, cerca de Àger, encontramos el Centro de Observación del Universo: un lugar único donde iniciarse en el apasionante mundo de la astronomía y la geología.



↑ Cervera. Ménsula de la Paeria

Balaguer. Cruz de término y santuario del Sant Crist ↓





Castillos y pueblos amurallados

Las Terres de Lleida fueron, desde el s. xi, tierras de frontera entre los dominios cristianos y musulmanes, situación que condicionó su historia y fisonomía. Muchas de las poblaciones que se fueron creando se ubicaron al abrigo de una fortaleza o castillo por motivos defensivos. En estas regiones encontramos principalmente dos modelos de castillos: el castillo exento y amurallado, generalmente en una posición elevada desde la que domina la población, construido en los primeros siglos del Medioevo, y el castillo-palacio, que une al carácter defensivo el residencial, habitualmente reformado y ampliado a finales de la Edad Media, en época tardogótica o renacentista.

La villa de **Camarasa** (La Noguera) —a la izquierda del Segre, río abajo desde el pantano homónimo, por encima del Noguera Pallaresa— se sitúa al pie de una colina en la que todavía se contemplan los formidables restos del castillo y la iglesia medievales. Fue una fortaleza importante en época musulmana, que pasó a manos del mítico Arnau Mir de Tost y fue el centro de la denominada marca de Camarasa, una amplia jurisdicción señorial que después se convirtió en marquesado. Quedan algunos muros y torreones del castillo, y la cabecera y otros restos de la iglesia románica de Sant Miquel, ya de transición al gótico (s. xiii). Su término municipal abarca también el poblado agregado de **La Baronia de Sant Oïsmè**. Está situado estratégicamente sobre el pantano, a la salida del paso de Terradets. En su perfil destacan la magnífica torre circular del antiguo castillo y la iglesia románica de Sant Bartomeu, de una nave y tres ábsides en cruz, con una pequeña torre campanario.

Más hacia el sur, al noroeste de Balaguer, se encuentra la villa de **Castelló de Farfanya**, formada en torno a una importante fortaleza de origen árabe. Dentro del recinto del castillo, que domina la población, quedan imponentes torres y paños de la muralla, y junto a ellos se alza la antigua iglesia gótica con una gran torre campanario. En el casco antiguo de la villa aguarda una iglesia tardorrománica, que custodia un magnífico retablo de piedra de la escuela leridana (s. XIV), y varios edificios renacentistas y barrocos admirables.

En el sector de La Noguera regado por el canal de Urgell se encuentra la villa de **Cubells**, dominada por el cerro donde se yerguen los restos del antiguo castillo, cerca de la iglesia de Santa María del Castell, que conserva una admirable portada tardorrománica de la escuela leridana (s. XIII), con arquivoltas ornamentadas sobre seis pares de columnas. En la iglesia parroquial de Sant Pere (ss. XIII-XIV), de estilo gótico, se conserva la imagen de alabastro de la Virgen de la Leche (s. XIII), procedente del castillo, así como un interesante púlpito del s. XV. También proceden de esta iglesia unos notables retablos que hoy se pueden contemplar en el Museo Diocesano de Urgell y en el MNAC.

El **castillo de Montsonís**, situado dentro del término municipal de Foradada (La Noguera), en la entrada del desfiladero de Salgar, es otra de las fortalezas de este sector que estuvieron bajo el dominio de Arnau Mir de Tost. Convertido en un gran palacio residencial en época gótica, como tantos otros de estas tierras, sus propietarios, los barones de Albi, lo restauraron en tiempos más modernos y es el centro de una red de castillos abiertos al público —Castells de Lleida— que, además, ofrece ciclos de conciertos y otras actividades culturales. Cerca se encuentra el santuario de Salgar, un paraje precioso encajonado sobre el Segre.

En las proximidades, en un enclave del término urgelés de Agramunt, se halla el **castillo de Montclar**, en lo alto de la sierra del mismo nombre. Se trata de una casa señorial fortificada, construida en el s. XVII sobre un castillo anterior (en la dovela central de la puerta de acceso se lee la fecha: 1638). En la sierra de Montclar se horadó entre los años 1856 y 1860 la mina o túnel de Montclar, de casi 5 km, una importante obra de ingeniería de la época en el tramo inicial del canal de Urgell. En su construcción trabajó un gran contingente de presidiarios condenados a trabajos forzados.

Si regresamos al interior de La Noguera, podemos visitar el **castillo de Alòs de Balaguer**, encaramado sobre un peñón a la derecha del Segre, al sur de la cuenca de Meià. De él solo quedan unos formidables muros, una torre circular y arcos apuntados. Ya se documenta mencionado en el s. XI, y formó parte de los dominios de Arnau Mir de Tost. La villa trepa escalonada por las laderas del cerro y mantiene su carácter original; la iglesia conserva un valioso retablo de piedra, característico de la escuela leridana (finales del s. XIV). Dentro de su término municipal se encuentra el desfiladero de Mu. Hacia el norte está **Vilanova de Meià**, capital de la cuenca de Meià, una antigua villa fortificada con parte de las murallas de antaño y una notable iglesia de transición del románico al gótico. En otoño se celebra allí la popular Feria de la Perdiz. Muy cerca, en el cerro de Meià, se encuentra



↑ Castillo de Alòs de Balaguer

Castillo de La Floresta ↓





↑ Castelló de Farfanya. Parte central del retablo de santa María

Castello de Montsonís ↓



el santuario de la Mare de Déu del Puig de Meià, que se corresponde con la capilla del antiguo castillo.

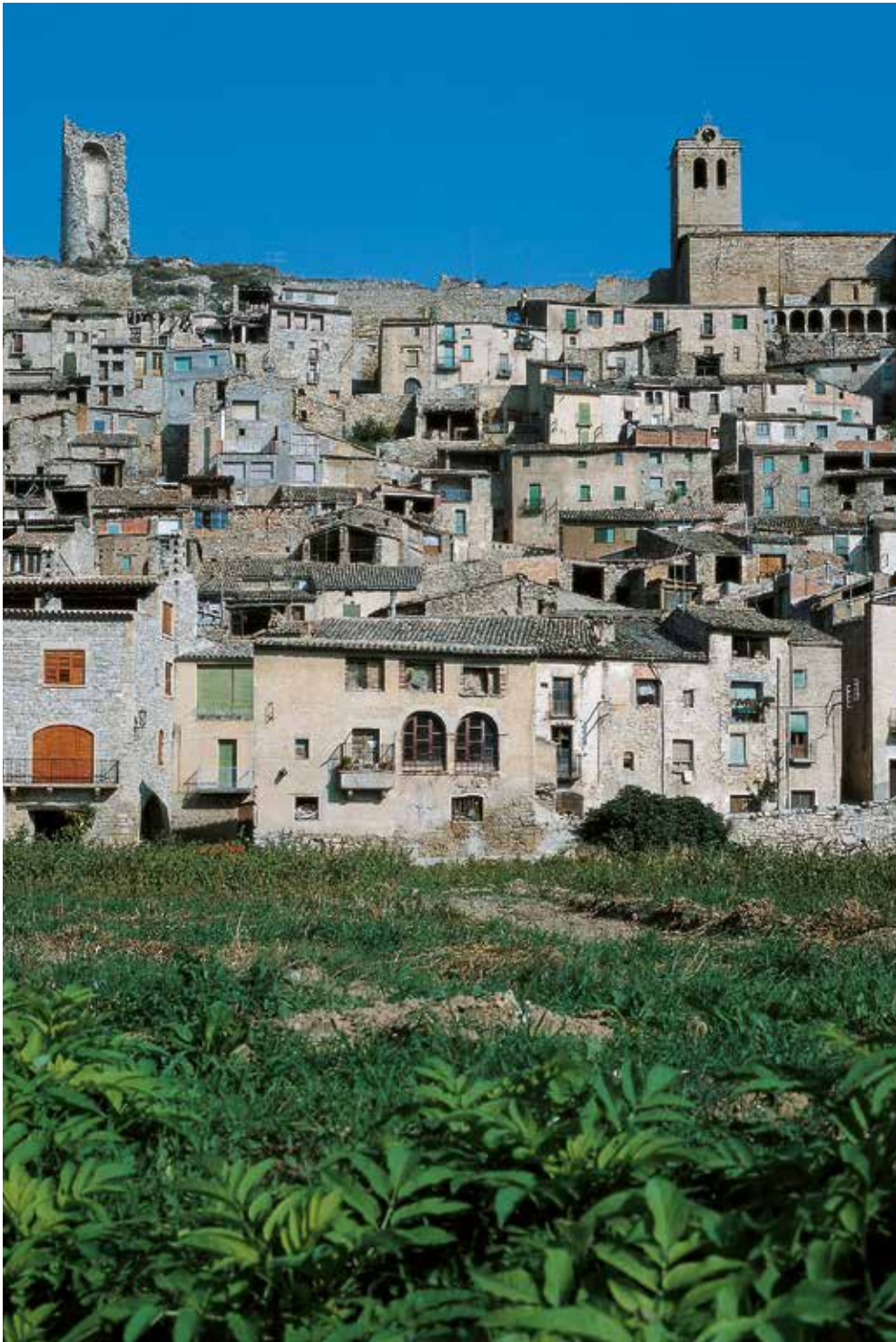
En La Segarra hay toda una serie de castillos-palacio de tipo similar: grandes casas solariegas residenciales reedificadas en época del gótico tardío y el Renacimiento (ss. xvi-xvii) sobre antiguas fortalezas o atalayas en un momento de prosperidad gracias a la producción de cereal. Citaremos primero el de **Les Pallargues**, capital del municipio de Els Plans de Sió, con un precioso arco gótico en la fachada, y el de **Florejacs**, con una gran torre almenada, ambos visitables (grupo Castells de Lleida). Cerca de este último se halla el de **Les Sitges**, con una gran torre del homenaje en el centro del edificio de planta rectangular y altos muros almenados. El castillo de **L'Aranyó**, colosal y con muchos elementos renacentistas (fue reedificado en 1569), perteneció en tiempos más recientes a la familia del escritor Manuel de Pedrolo, que nació allí en 1918. En las proximidades se encuentra el **castillo de Montcortès**, un notable edificio de piedra labrada con dos formidables torres y ventanales renacentistas. En el término de Vilanova de l'Aguda se sitúa el castillo de Ribelles.

Un tipo singular de fortificación medieval es el de los poblados encastillados, como **Montfalcó Murallat** (en el término de Les Oluges). Alrededor de un cerro, conserva el recinto medieval y el antiguo castillo, todavía cerrado por las murallas en las que solo hay una puerta de acceso, con las casas dispuestas en torno a una plazoleta siguiendo callejones estrechos y en parte cubiertos. Muchas de las casas se han restaurado y hacen las veces de segunda residencia. El pueblo de **Vergós Guerrejat** está muy cerca, en el término de Estaràs, y está presidido por el antiguo castillo, con una disposición que recuerda a la de Montfalcó.

La comarca de L'Urgell tiene también varias poblaciones asentadas en torno a un viejo castillo que merecen una visita. Citamos en primer lugar **Verdú**, al sur de Tàrrrega, que conserva su castillo —dominio de Poblet, que tenía jurisdicción sobre su población— convertido en una gran casa solariega urbana con elementos defensivos de distintas épocas y una destacable sala gótica en el interior. Una actividad artesanal muy tradicional y característica de Verdú es la cerámica, concretamente, están especializados en la técnica de la cerámica negra.

Guimerà, sobre el río Corb, con su recinto amurallado al pie del antiguo castillo en ruinas, conforma un conjunto de callejas pintoresco y llamativo, con bellas muestras de arquitectura medieval. **Ciudadilla**, también en el valle del río Corb, se sitúa a los pies de las formidables ruinas de la fortaleza medieval reconstruida en época renacentista.

La comarca de Les Garrigues, con un paisaje de belleza austera dominado por los olivares que producen un aceite excelente, tiene poblaciones que conservan su fisonomía tradicional, algunas de ellas con notables ejemplos de castillos-palacio. Mencionamos en primer lugar **La Floresta**, perteneciente al poderoso linaje de los Cardona, que en los ss. xiii y xiv reedificó el antiguo castillo, convertido en una gran casa solariega residencial



de piedra con varios ajimeces, y que cuenta con la iglesia parroquial de Sant Blai y una torre defensiva. En **L'Espluga Calba**, que desde el s. **xv** fue el centro de una encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén (hospitalarios), se conserva prácticamente íntegra la fachada del castillo, con puertas adoveladas y ventanales góticos, mientras que el interior se modificó mucho en época barroca. **L'Albi** fue el núcleo de una importante baronía medieval y el casco antiguo de la villa está presidido por los restos del antiguo castillo, reformado y ampliado en los ss. **xv** y **xvi**, que fue uno de los más destacados del sector.

Castillos del Sió

Ruta de naturaleza y patrimonio

Con BTT

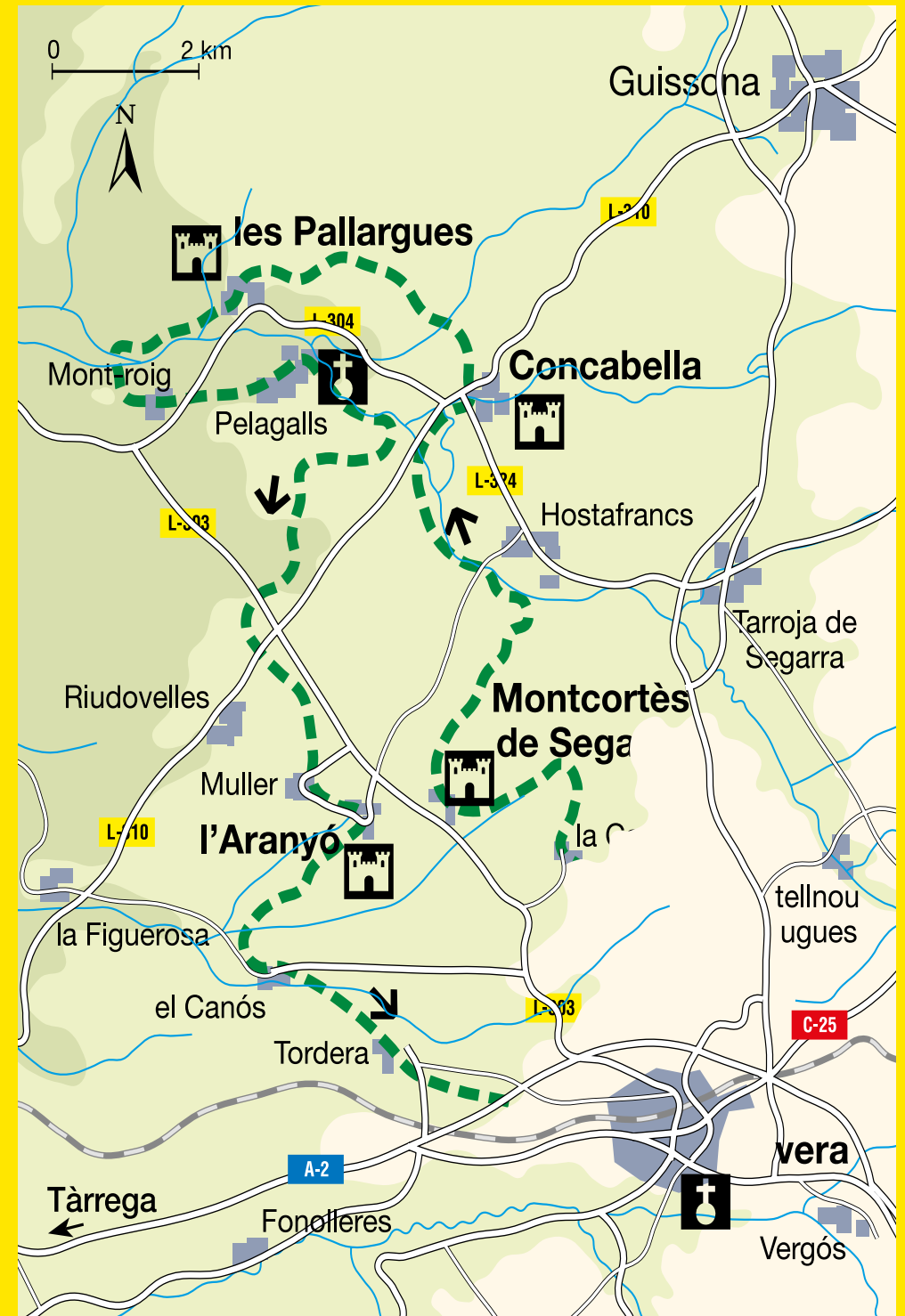
Itinerario: parcialmente señalizado por una serie de castillos del sector de La Segarra de la ribera del Sió desde Cervera. En dirección a Agramunt (L-303), llegamos primero a La Cardosa y después a Montcortès de Segarra. En dirección NE nos encontramos con Concabella (L-310) y, pasando por un carril, Les Pallargues. Por Mont-roig y en dirección E, llegamos a Pelagalls, Sisteró (Museo de la Pagesia [del campesinado] y Ratera. En dirección S (L-310 y L-303), llegaremos a L'Aranyó y a Muller. Volvemos a Cervera por El Canós.

Dificultad: difícil

Acceso: se llega a Cervera por la A-2, la N-II y la C-25.

Información

- Oficina Comarcal de Turismo de La Segarra: lasegarra.org
- castelldeconcabella.cat
- Rutas Palau Robert palaurobert.gencat.cat
- Oficinas de turismo: catalunya.com
- Véanse las págs. 84-85





Vallbona de les Monges y otros monasterios

monestirvallbona.cat
larutadelcister.info

El monasterio más importante de las Terres de Lleida, en el que la vida monástica se ha prolongado durante varios siglos, es el de **Vallbona de les Monges**, de la rama femenina de la orden cisterciense. Situado en un hermoso paraje al sur de la comarca de L'Urgell, en un valle en las laderas de la sierra del Tallat, forma, junto con los otros grandes monasterios de Poblet y Santes Creus, la Ruta del Císter en Cataluña. El origen del monasterio se encuentra en una comunidad de anacoretas documentada en el 1150 que, en el 1175, se incorporó a la Orden del Císter. Alfonso II el Casto y Jaime I el Conquistador impulsaron la construcción del cenobio, que potenció en gran medida la repoblación y en el que profesaron hijas de las principales familias de la nobleza catalana.

El conjunto arquitectónico sigue los esquemas generales cistercienses, si bien los tres recintos originales han sufrido muchas modificaciones desde 1573, cuando, siguiendo los dictados tridentinos que prohibían los monasterios femeninos en lugares aislados, se trasladó allí el pueblo de Montesquiú. La iglesia y el claustro ocupan gran parte del tercer recinto de clausura, bordeado por una bonita plaza que se corresponde con el antiguo camposanto, por lo que hay algunas tumbas y sarcófagos (s. XIII) además de una fuente monumental, y a la que dan dos portadas románicas magníficas, la puerta de los Muertos y la de la iglesia.

La iglesia abacial (ss. XIII-XIV), un buen ejemplo de la transición del románico al gótico, tiene planta de cruz latina, de una sola nave muy alargada y con tres ábsides rectangulares que se abren al crucero. Además del primer cimborrio de planta octogonal, con ocho



← Bellpuig de les Avellanés. Claustro ↑ Vallbona de les Monges. Tumba de Violante de Hungría Bellpuig. Mausoleo de Ramon Folc de Cardona ↓



ventanales y bóveda de crucería (ss. XIII-XIV), posteriormente se construyó un gran cimborrio campanario con una amplia linterna, también de ocho lados, y lacerías en los ventanales. En el presbiterio se encuentran los bellos sepulcros de la reina Violante de Hungría, consorte de Jaime I (fallecida en el 1251), y su hija Sancha de Aragón. Otros elementos notables son el sepulcro de los Guimerà; una estatua espléndida de la Virgen del Corazón, de Guillem de Seguer (s. XIV); la capilla gótica del Corpus Christi, con unos relieves góticos muy destacables en el altar, o la reja que cierra el coro.

El claustro, de planta trapezoidal, tiene dos galerías románicas (al sur y este), una plenamente gótica (norte), de arquerías ricamente decoradas con lacerías, y una cuarta (s. XV) también de tradición románica. Desde ellas se accede a la capilla moderna de la Virgen del Claustro, que alberga una preciosa imagen románica. La magnífica sala capitular es del gótico pleno (s. XIV), muy austera, con losas sepulcrales de abadesas y una imagen de la Virgen de la Misericordia atribuida a Pere Joan (s. XV). Además del archivo y la biblioteca, que bien merecen una visita, también cuenta con un pequeño museo con orfebrería y bordados, así como una antigua farmacia muy interesante. Actualmente el monasterio es un centro espiritual y cultural activo.

Otro cenobio que conserva hoy en día la vida monástica, aunque no pertenezca a la orden que lo fundó, es el de **Santa Maria de Bellpuig de les Avellanes**, antigua abadía de canónigos premonstratenses, situada al sur del valle de Àger, en el término municipal de Os de Balaguer (La Noguera), que ha mantenido a lo largo del tiempo una gran vitalidad: fue panteón de los condes de Urgell (ss. XIII-XIV) y en el s. XVIII albergó una importante escuela de estudios históricos. Además del claustro románico, obra de las primeras fases, con dobles columnas y capiteles ornamentados muy sobriamente, también quedan partes destacables de época gótica: el dormitorio, la sala capitular y la amplia cabecera de la iglesia (s. XIV), que se integra en la parte moderna. Después de la desamortización (1835), pasó por diversas manos y se vendieron los sepulcros condales (hoy están en el museo The Met Cloisters de Nueva York), que constituyen una de las primeras manifestaciones de plenitud en la escultura gótica catalana (principios del s. XIV). El conjunto monástico fue restaurado en tiempos más recientes por los hermanos maristas, que se instalaron allí en 1910. Acoge una casa de espiritualidad y dependencias para celebrar convenciones.

La villa de **Bellpuig**, en la comarca de L'Urgell, en el llano regado por el canal, fue el centro de una baronía de renombre: la de la poderosa familia de los Cardona. A finales de los ss. XV-XVI estuvo en manos del linaje Cardona-Anglesola, y uno de sus miembros, Ramon Folc (III), estuvo al servicio de Fernando el Católico, fue virrey de Sicilia y Nápoles



↑ Monasterio de Santa Maria de Bellpuig de les Avellanes

Vallbona de les Monges. Ménsulas de la capilla del Corpus Christi ↓





y capitán general de la Liga Santa (1511). Este potentado hizo construir a las afueras de Bellpuig el **convento franciscano de Sant Bartomeu** (a partir de 1507) con la intención de recibir allí solemne sepultura. Queda buena parte de la obra original: el claustro de la cisterna, con una segunda exuberante galería, el lavamanos del refectorio, el armario de la sacristía, la sala capitular y la caprichosa escalera helicoidal, casi todo ello resuelto todavía en estilo gótico. También son remarcables la galería alta del claustro, las galerías de tramontana y de levante, y el llamado mirador del Duque, además de la escalera principal, de aire barroco. La antigua iglesia albergaba el mausoleo de Ramon Folc, trasladado en 1841, tras la exclaustración del convento, a la parroquia de la localidad, donde se puede admirar hoy en día. El espectacular conjunto de mármol, cincelado en Nápoles por Giovanni Merliano da Nola entre 1522 y 1525, con una rica simbología y episodios heroicos de la vida del duque, es el monumento de escultura funeraria más importante del Renacimiento en Cataluña.

En el mundo monástico leridano destacamos también —dejando de lado la esfera templaria de Gardeny— el antiguo monasterio trinitario de Nostra Senyora dels Àngles de **Avinganya**, el primero femenino de esta orden en España (1250), situado en el valle del Segre, dentro del término de Seròs, al límite de poniente de las tierras leridanas. Todavía quedan las imponentes ruinas de la gran iglesia gótica, con su campanario, y del claustro, así como fragmentos de sepulturas del linaje de los Montcada y de la Casa de Barcelona. Se han hecho trabajos de consolidación y hoy día acoge el Centro de Arqueología de Avinganya, del Instituto de Estudios Ilerdenses.

Ruta dels castells de l'Urgell

Ruta de patrimoni

En cotxe

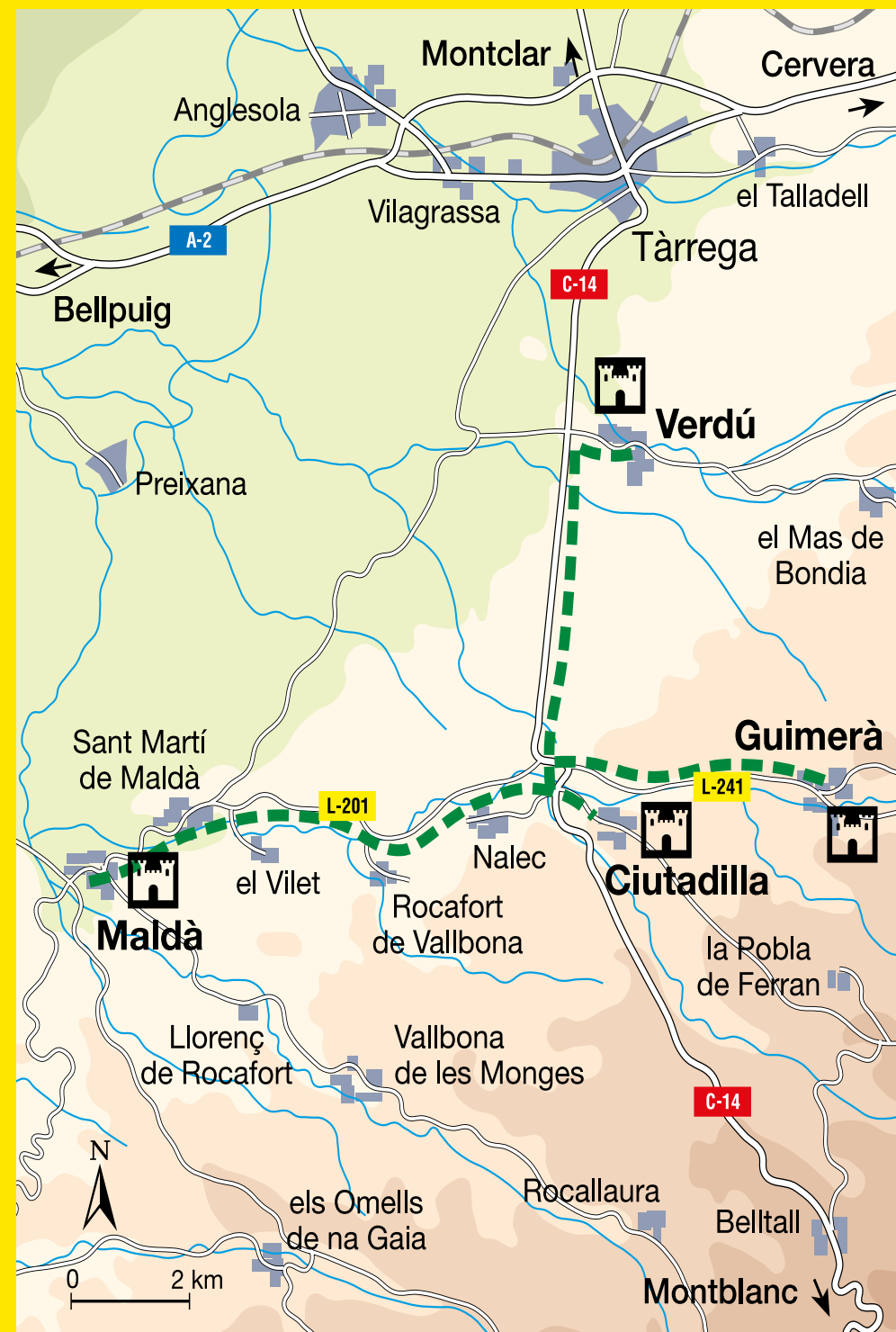
Itinerari: comencem al castell de Montclar, que es pot visitar. Per la C-14, passat Tàrrega, arribem a Verdú (LV-2101), vila presidida per l'antic castell (visitable). Per la C-14 en direcció S podem arribar a Maldà (L-201), que té un castell en fase de consolidació, i també a Ciutadilla (L-234), amb el seu castell palau. Per l'L-241, en direcció E, es pot visitar Guimerà, una població pintoresca amb restes de l'antic castell.

Dificultat: fàcil

Accés: s'arriba a Montclar, des de Tàrrega, per la C-14 en direcció a Artesa de Segre.

Informació

- L'Urgell Turisme: turismeurgell.cat
- Rutes Palau Robert: palaurobert.gencat.cat
- Oficines de turisme: catalunya.com
- Vegeu pàg. 84-85





Tiempos remotos

museudeguissona.cat
museudelleida.cat
mac.cat

La huella de la Prehistoria y la Antigüedad —que van desde las pinturas rupestres hasta el arte paleocristiano— por todo el ámbito de las Terres de Lleida es considerable. Aquí tratamos los yacimientos más destacados y los vestigios de la Sala de Arqueología del Instituto de Estudios Llerdenses, que exhibe piezas de gran interés.

Las **pinturas rupestres** más famosas son las de El Cogul, típico pueblo olivarero de Les Garrigues. En una cavidad abierta en un bloque de arenisca llamado la roca de los Moros, en la orilla del río Set, el rector Ramon Huguet descubrió en 1908 un notable conjunto pictórico. El descubrimiento tuvo un gran impacto, puesto que en aquella época todavía no se conocían pinturas análogas como las del abrigo de Cabrafeixet en El Perelló o las de la sierra de la Pietat de Ulldecona, de estilo naturalista y estilizado, que fueron descritas como «arte levantino» o de los «pintores de las sierras». Los hallazgos de cerámica de distintas épocas y de grafitos ibéricos y romanos abarcan una cronología muy amplia, a partir del Neolítico. Destacamos una escena de caza con dos ciervos, un arquero con un jabalí, otros animales y el conjunto más conocido, interpretado como una danza fálica, con nueve figuras femeninas que parecen bailar alrededor de un personaje masculino



desnudo. Forman parte de las pinturas rupestres del arco mediterráneo que han sido declaradas Patrimonio Mundial por la Unesco.

Más reciente es el descubrimiento de las pinturas rupestres de **Os de Balaguer**, en La Noguera, en un escarpe calcáreo, en la cueva de Els Vilassos. Son también de estilo naturalista y estilizado, y muestran una danza con tres figuras rojas: dos femeninas en los extremos y una masculina desnuda en el centro, que las agarra de la cintura. Debajo, un zorro de color negruzco y, más abajo, una figura humana muy estilizada, además de diversas representaciones de fauna.

Los restos del poblado de Genó datan de finales de la Edad de Bronce (1100-900 a. C.). Está ubicado en un cerro a unos 3 km de la localidad de Aitona (El Segrià), en la margen derecha del Segre, y se compone de casas de piedra y tapial dispuestas en torno a una única calle central. Estas son alargadas, estrechas y adosadas, con un muro posterior que conforma la muralla. Estuvo habitado durante poco tiempo, dos o tres generaciones, y fue destruido por un incendio que provocó un abandono precipitado. Se descubrió en 1955, y las excavaciones realizadas entre 1976 y 1984 han permitido recuperar elementos muy interesantes.

El mundo ibero tuvo en estas tierras un núcleo importante en la ciudad de **Lleida**, llamada Iltirda, de la tribu de los ilergetes. Bajo las órdenes de caudillos como Indibil y Mandonio, se caracterizó por una fuerte oposición a la ocupación romana en los primeros años de la conquista. Su ubicación estratégica y las buenas comunicaciones terrestres y fluviales hicieron que los romanos establecieran igualmente allí una nueva ciudad, con el nombre latinizado de **Ilerda**.

Otro poblado ibérico destacable es el de **Gebut**, en el término de **Soses** (El Segrià), situado sobre un cerro a la derecha del Segre y excavado desde 1940. Se trata de un buen ejemplo del desarrollo urbanístico y cultural de los ilergetes. El asentamiento se estructuraba en dos calles enlosadas divergentes; en torno a ellas, se disponía una sesentena de estancias que correspondían a unas 20 viviendas. El centro lo ocupaba una gran plaza con una cisterna en uno de sus lados. En el extremo noroeste, más elevado, se encuentran restos de lo que podría haber sido una especie de acrópolis, y en la ladera occidental quedan restos de la muralla.

En la comarca de L'Urgell, dentro del término de **Tornabous**, podemos contemplar los restos del poblado ibérico de El Molí d'Espígol, excavado desde 1970, que fue una de las principales ciudades de los ilergetes. Su plano es elíptico, con varias calles circulares

unidas por otras rectilíneas, que delimitan los distintos barrios de casas. Queda todavía un tramo de 30 m de muralla. Se han excavado una treintena de casas cuadrangulares, adosadas, con un zócalo de piedra, paredes de tapial y suelo de tierra; en su interior, algunas tienen enlosados o pilones de piedra para moler cereales y bancos laterales para apoyar recipientes de barro. También se han encontrado hogares en algunas esquinas. Las calles están empedradas y son amplias (de 2 a 5 m). En la primera mitad del s. II a. C. se añadió en el extremo oriental un nuevo barrio de casas rectangulares más grandes que las anteriores y, delante, había un edificio que correspondía a la etapa inicial, posiblemente de uso religioso, con la entrada flanqueada por dos columnas (se conserva su basa de piedra con moldura), que después se convirtió en vivienda.

En la comarca de Les Garrigues, **Els Vilars d'Arbeca** constituyen un conjunto arqueológico excepcional (750-325 a. C.), situado a 4 km al noreste de la población homónima. Se trata de una fortaleza ilergeta que estuvo habitada durante 15 generaciones. Quedan restos de murallas, torres, un foso y un campo de piedras hincadas inexpugnable y de gran interés arqueológico.

Además de algunos vestigios en la ciudad de Lleida como los que podemos contemplar en el subsuelo de la Paeria o en el Auditorio Municipal Enric Granados (estos, procedentes de un edificio situado en la antigua puerta de la Magdalena), de época romana citaremos, en primer lugar, los restos de la fortificación del **castillo Lliuró**. Se encuentra en el término de **Castellnou d'Ossó** (L'Urgell) y tiene un basamento de planta semicircular irregular, de unos 30 m de perímetro y una altura conservada de 4 m, con doble muro confeccionado con fábrica de grandes sillares de piedra arenisca almohadillados. En época medieval se construyó allí una torre circular cubierta con una cúpula.

Cerca del pueblo de **Corbins** (El Segrià), en la confluencia del Segre con el Noguera Pallaresa, se halla el llamado **Tossal del Moro**, donde quedan restos de una importante villa romana, la cual contaba con un mausoleo del s. II d. C, actualmente restaurado, que merece una visita. Es de planta rectangular, con cuatro estancias subterráneas destinadas al sepulcro —los *conditoria*—, que tenían el suelo y las paredes revestidos con placas de mármol y las bóvedas de ladrillo estucadas y pintadas. La celda superior, reservada al culto funerario, tenía el pavimento de *opus signinum* y estaba cubierta con una bóveda.

La población de Àger, a los pies del Montsec (La Noguera), cuenta con magníficas muestras de arte medieval y en su iglesia parroquial de Sant Vicenç nos encontramos con un espléndido sarcófago romano de mármol blanco (s. II d. C.), utilizado como pila



↑ Corbins. Tossal del Moro

Seròs. Basílica de Bovalar ↓





↑ Castellnou d'Ossó. Castillo Lliuró

Àger. Sarcófago romano ↓



bautismal y decorado con temas marinos en tres de sus lados y un medallón central con el busto de un hombre togado que representa al difunto.

La villa de **Guissona** es una de las poblaciones más activas y dinámicas de La Segarra; sus orígenes se remontan a la antigua ciudad romana de **lesso**, que fue fundada en el s. I a. C. y adquirió la categoría de *municipium*. Conserva interesantes vestigios, como la torre defensiva de las antiguas murallas que protegía la entrada o los restos de la puerta de acceso al *cardo maximus*, así como de diversas edificaciones y la necrópolis. Se guardan numerosas piezas en el Museo de Guissona, y es muy recomendable visitar el Parque Arqueológico.

Una muestra muy destacable del arte paleocristiano son los restos de la basílica de **Bovalar**, en el término de Seròs, en La Segarra, que se encuentran sobre un cerro a la izquierda del Segre. Tiene elementos de los ss. VI y VII, pero su origen es anterior. Es de planta rectangular, con cabecera tripartita y tres naves separadas por columnas. El baptisterio, formado por la piscina bautismal y cubierto por un magnífico baldaquino de columnas con capiteles y arcos de herradura, se conserva restaurado en el Museo de Lleida. Cerca de la basílica se hallan los restos de un poblado formado por una quincena de casas unifamiliares de dos y tres estancias, en torno a dos plazas. En ellas se ha encontrado una cantidad considerable de objetos y utillaje, de gran interés por su rareza (como un incensario de bronce de tipo copto), que se conservan también en el museo leridano.

La principal colección arqueológica de las Terres de Lleida es la custodiada en el **Museo de Lleida**. Tiene su origen en el Museo de Antigüedades creado en 1864, con las aportaciones posteriores del Servicio de Arqueología del Instituto de Estudios Ilerdenses, especialmente de las comarcas de El Segrià y La Noguera. En él destacan las piezas de la Edad de Bronce, íberas y romanas. De este último periodo hay mosaicos procedentes de la **villa romana** del Romeral (Albesa), cerca del Noguera Ribagorçana, y los restos de la basílica de Bovalar.



El aceite de Les Garrigues

espaimacia.cat
firaoli.cat
arbeca.cat
castelldans.cat
poblacervoles.cat
olidoplesgarrigues.com
turismegarrigues.com

Uno de los productos más prestigiosos de la agricultura catalana es el aceite de la comarca de Les Garrigues, que posee denominación de origen (DO) y se elabora con las aceitunas arbequinas que se cultivan en buena parte de la comarca —la cual dedica el 50 % de toda su superficie de cultivo al olivo— y en algunos municipios de El Segrià y L’Urgell. La recolección temprana resulta en un aceite afrutado, de color verdoso, con bastante cuerpo y ligeramente amargo, mientras que la más tardía da un aceite dulce, de color amarillo y más fluido. El de mejor calidad es el **virgen extra**, que no llega a los 0,5° de acidez.

Esta calidad se debe, además de a las condiciones del clima y el suelo, a la recogida manual del fruto mediante el sistema de peinado de las ramas (no se varean), de manera que la aceituna no sufre ningún daño. La elaboración se hace mediante procedimientos mecánicos o físicos, e incluye el prensado, prácticamente en frío, sin provocar alteración alguna en la aceituna. El aceite que se obtiene es el jugo de la fruta totalmente natural, que se envasa con la garantía de un control de calidad estricto. Desde que se comercializa, el aceite de Les Garrigues ha sido galardonado con muchos premios internacionales.

La capital de Les Garrigues es la población de **Les Borges Blanques**, un gran centro oleícola en la zona de contacto entre el llano regado por el canal de Urgell y las mesetas de la depresión Central. Surgió en torno a un castillo islámico y recibió una carta de población de Pedro I el Católico en 1206. En 1336, Pedro III el Ceremonioso concedió permiso para la primera feria. La villa estaba amurallada y la plaza Mayor se extiende desde el pie de la ladera hasta la puerta de Cent. La plaza de la Constitució tiene unos amplios soportales con 51 arcos y algunas casas solariegas notables, con elementos renacentistas de los ss. xvii y xviii.

Uno de los rincones más atractivos de Les Borges es el paseo del Terrall, una magnífica zona verde con dos estanques y un gran jardín con gran diversidad de plantas y árboles. Dentro del recinto también hay una antigua prensa de aceite de viga (s. xvii), un monolito dedicado al payés de Les Garrigues, un monumento a la sardana y otro a las víctimas de Mauthausen. También se trasladaron allí algunos arcos y columnas procedentes del antiguo claustro del convento del Carme, derruido en 1974. Francesc Macià, presidente de la Generalitat de Catalunya durante la II República y figura histórica imprescindible, estuvo muy vinculado a la población, por ello, un centro de interpretación acerca su legado al visitante. El palacio del marqués de Olivart, uno de los edificios más interesantes de la población y situado fuera de la antigua villa amurallada, fue totalmente restaurado y cedido para ser sede del Ayuntamiento; además, acoge un pequeño museo de arqueología. La ermita de Sant Salvador, lugar objeto de la devoción popular y situado en el camino hacia Cervià de les Garrigues, es un edificio de transición del románico al gótico, de una sola nave, rodeado de una zona ajardinada.

La **Feria del Aceite de Les Garrigues** se celebra alrededor de la fiesta de San Antonio, coincidiendo con la fiesta de Els Tres Tombs, con sus carrozas y caballos, y aglutina a más de 100 participantes. También relacionados con el mundo oleícola, encontramos el **Museo del Aceite** y el **Mundo Rural de Castelldans**, el **molino de Ca l'Argilés** de Arbeca y el **Ecomuseo del Aceite** de La Pobla de Cérvoles.



↑ Les Borges Blanques. Paseo del Terrall

Molino de Ca l'Argilés de Arbeca ↓



Ruta del aceite de Les Garrigues: de Les Borges Blanques a L'Albi

Ruta de patrimonio

En coche

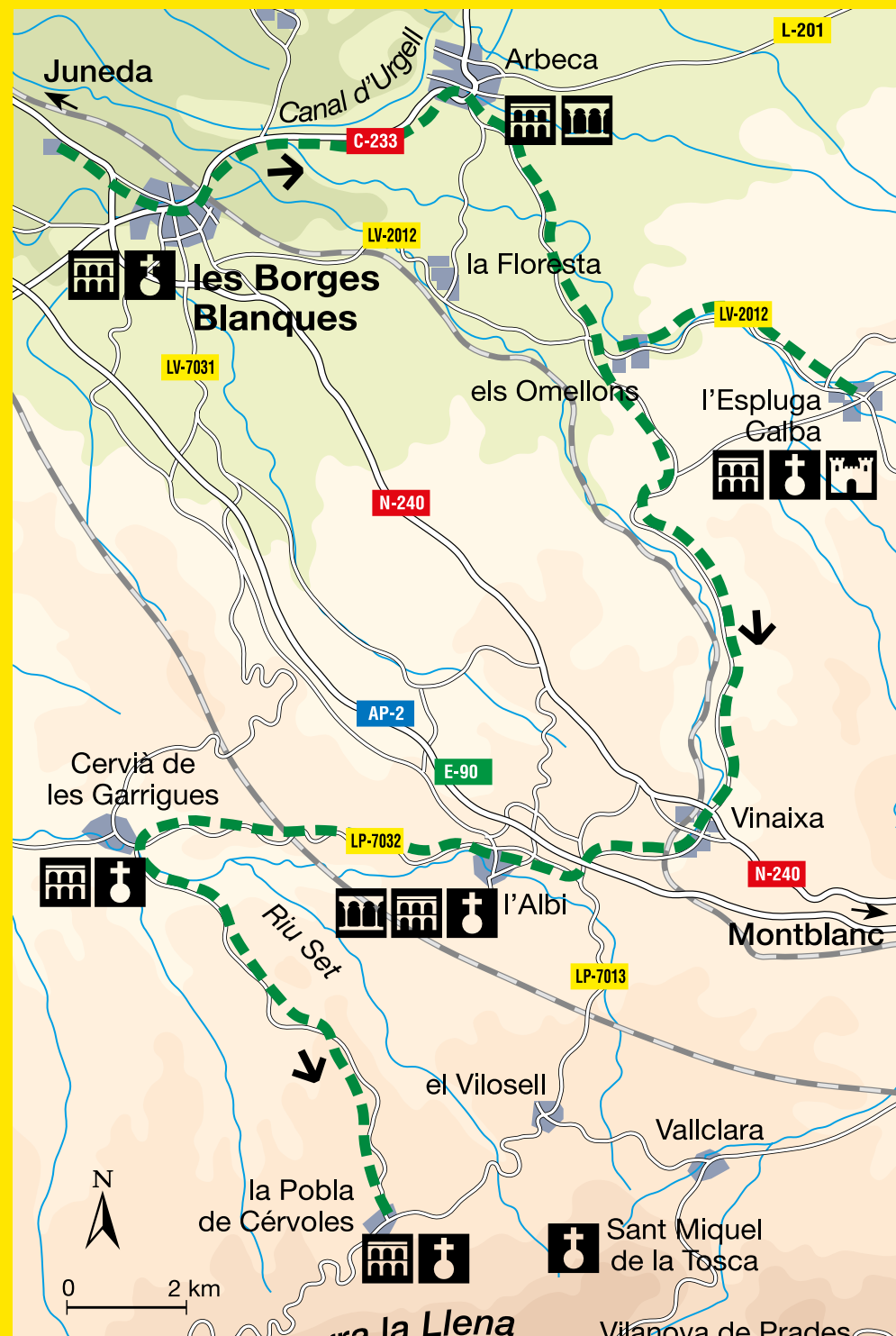
Itinerario: de Les Borges Blanques a La Pobla de Cérvoles. Desde Les Borges, por la C-233 vamos a Arbeca, donde se encuentra el molino de Ca l'Argilés. Por la LV-2012 nos dirigimos a L'Espluga Calba, a su molino de cooperativa. Por la LP-7032 llegamos a L'Albi, con una amplia cooperativa modernista, obra de Cèsar Martinell. Continuamos hasta Cervià de les Garrigues y La Pobla de Cérvoles, con el Ecomuseo del Aceite y varias bodegas.

Dificultad: fácil

Acceso: se llega a Les Borges Blanques por la salida 7 de la AP-2.

Información

- Oficina Comarcal de Turismo de Les Garrigues: turismegarrigues.com
- Rutas Palau Robert: palaurobert.gencat.cat
- Oficinas de turismo: www.catalunya.com
- Véanse las págs. 84-85





Una cocina de fuertes raíces campesinas

gastroteca.cat
costersdelsegre.es

La gastronomía de las Terres de Lleida es una cocina de campo contundente, marcada por la tríada mediterránea: trigo, aceite de oliva y vino, y sabiamente complementada con frutos secos, hortalizas y frutas de la huerta, carnes de ovino y porcino, pescado en salazón y productos silvestres como los caracoles o las setas. De entre todos los platos tradicionales, hay dos que son paradigmáticos: la *coca de recapte* —una masa finísima de harina de trigo cocida al horno cubierta con cebolla, pimienta, tomate, sardinas de cuba o butifarra y aceite, o bien con *samfaina*— y la *cassola de tros o de pagès*, en la que el cerdo confitado, la longaniza, los caracoles y el conejo se combinan con hortalizas de una manera u otra según haga frío o calor. Si añadimos las *sardinhas de cuba escalivadas con uva moscatel*, tenemos el típico almuerzo de vendimia. Son recetas para comer en el campo, en contacto directo con la naturaleza.

La exquisitez más célebre de estas tierras, no obstante, son los *caracoles*, preparados de mil maneras: *en su jugo*, a la *brutesca*, a la *llauna*, a la *gormanda* con alioli, con conejo...

Por otro lado, y siempre con la presencia dominante de las hortalizas y las legumbres, tenemos la *olla verda* o la *olla barrejada* (con col, judías verdes, patatas, etc.), la *escalivada* de pimientos y berenjenas, la *ensalada de habitas* o la *escudella de habas tiernas*, las *alcachofas a la brasa*, la *tortilla de samfaina*, las *espinacas a la cazuela*, y, sobre todo, las magníficas *ensaladas*, que suelen llevar verduras confitadas en vinagre.

La tradición ganadera (porcino y ovino, sobre todo) se traduce en unos *embutidos* de una calidad extraordinaria, *cerdo confitado*, *carne de cordero* finísima, ideal para hacer a la brasa, y una original tradición de *carnes rellenas de fruta fresca dulce y de frutos secos*.

Merecen una mención aparte la caza (*liebre o conejo con hierbas*, *perdiz en crosta de fang*, a la *cazadora* o en *vinagreta*) y las *setas*, rebosantes de aromas del bosque.

De postre, además de las tradicionales *orelletes* (una ligerísima masa de harina, huevo, azúcar y matalahúva frita en aceite de oliva), cabe destacar el *bizcocho* y, en la comarca

de La Segarra, algunas especialidades locales como las *plomes d'àngel*, los *nevats*, las *savines* y las *morenetes*.

Costers del Segre, una denominación de origen reconocida

La aplicación de nuevas técnicas enológicas y la introducción de algunas variedades foráneas de ciclo corto a causa de la dureza del clima han transformado los vinos de esta zona durante los últimos años hasta convertirlos en los protagonistas de muchas mesas y a la DO Costers del Segre en toda una garantía. Esta denominación incluye distintas subzonas: Segrià, Raimat, Artesa de Segre, Urgell, Garrigues, valle del Corb y Pallars Jussà.

Raimat, al oeste de Lleida, cerca del límite de Huesca, es un terreno de relieve suave, calcáreo y pedregoso, que disfruta de un clima continental que no es extremo. A las variedades tradicionales —tempranillo, macabeo y parellada—, en los últimos años se han añadido otras nuevas: cabernet sauvignon, merlot, pinot noir y chardonnay. Se producen vinos blancos delicados y finos, tintos complejos y equilibrados y, sobre todo, vinos espumosos y cavas de una gran personalidad y llenos de matices.

La **subzona de Artesa**, al noreste [hi sobra una “o”] de la capital, Lleida, en un territorio que atraviesa el Segre de este a oeste, tiene su núcleo en Artesa de Segre. La influencia de los Pirineos provoca un clima extremo, lo que conlleva el cultivo de variedades de ciclo corto: monastrell, trepat y cabernet sauvignon para los vinos tintos, bien estructurados, y macabeo para los blancos, aromáticos y elegantes. También se elaboran vinos rosados, muy frescos y afrutados.

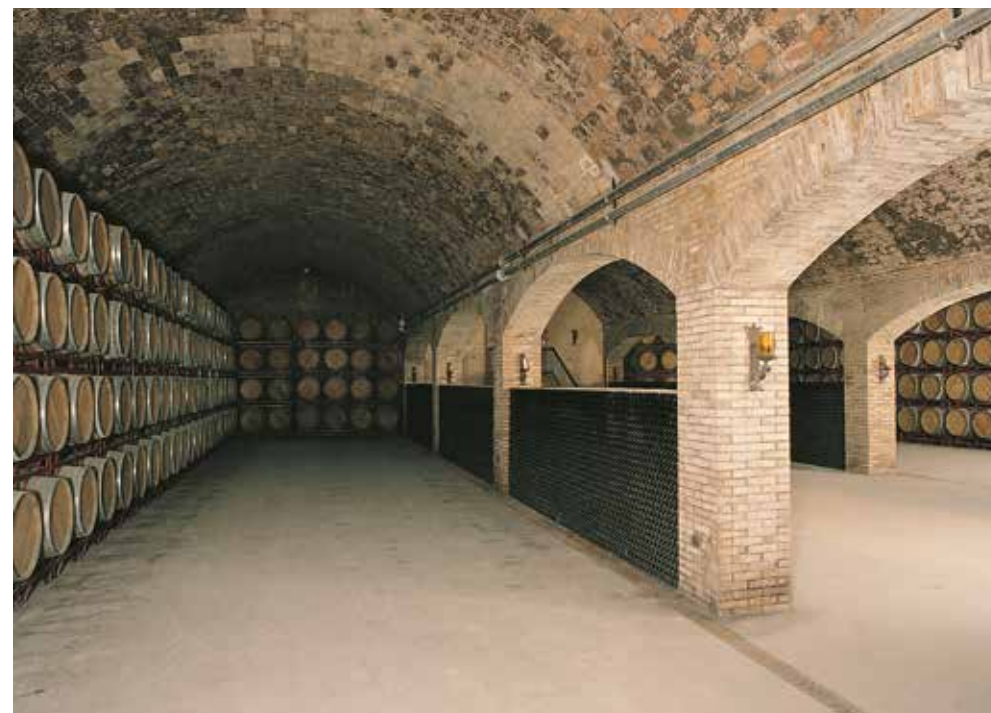
El área del **valle del Corb**, que integra 15 municipios del valle del río Corb, un afluente del Segre, limita con las demarcaciones de Lleida y Tarragona y pertenece geológica y climáticamente al valle del Ebro. La sequedad y aridez del terreno, la elevada insolación y la pluviosidad escasa proporcionan variedades blancas como la macabeo, la parellada y la xarel·lo, y tintas como la tempranillo y la garnacha. Tanto los blancos como los tintos son vinos robustos y de alta graduación.

La subzona de **Garrigues** también pertenece al valle del Ebro y es igualmente una zona seca y que recibe una elevada insolación. Allí se utilizan variedades como la tempranillo y la cabernet sauvignon para los tintos, cálidos y sabrosos, y la chardonnay para los blancos, frescos y afrutados.



↑ Caracoles

Bodegas Raimat ↓



La red de riego y acequias del canal de Urgell

Ruta de naturaleza

En BTT

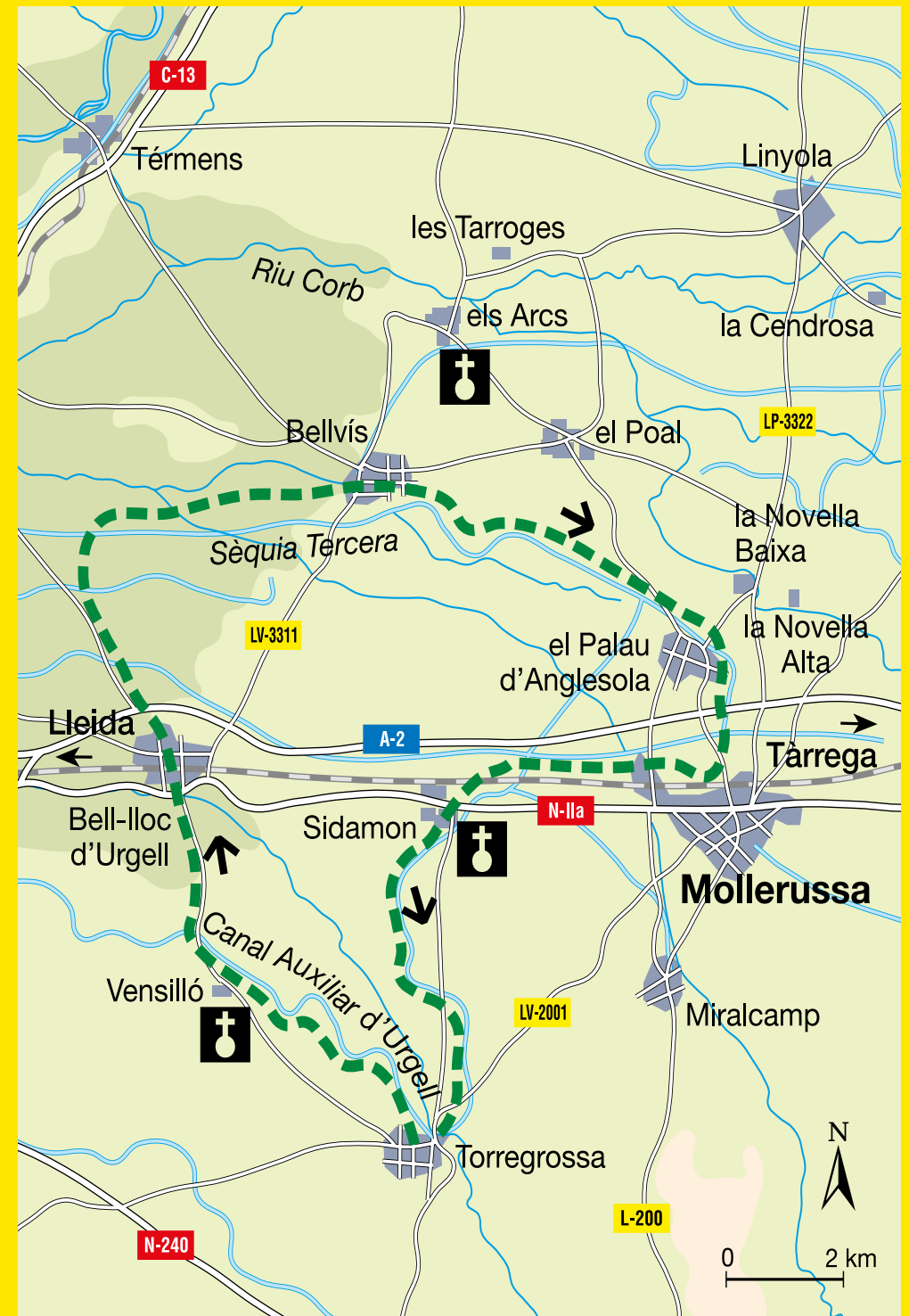
Itinerario: de Torregrossa a Sidamon y vuelta a Torregrossa, por campos de cereales y frutales regados por la compleja red del canal de Urgell. Desde Torregrossa, tomamos un sendero que bordea el cementerio y sigue el canal Auxiliar. Cruzamos y llegamos a Bell-lloc d'Urgell, continuamos hasta el molino del Bori y pasamos por debajo de la autopista. Cruzamos la acequia Tercera y entramos en Bellvís, salimos hacia el este, bordeamos la acequia Tercera y nos encontramos de nuevo con el canal Auxiliar, cerca de Palau d'Anglesola. Al llegar a la autovía A-2 (km 24,4), cruzamos por un puente y nos dirigimos a Sidamon, donde el canal discurre bajo tierra, y después, por un carril que bordea el canal, retomamos la ruta hasta Torregrossa.

Dificultad: fácil

Acceso: se llega a Torregrossa por la LV-2002 y la LV-7022.

Información

- Oficina Comarcal de Turismo de El Pla d'Urgell: turismeplaurgell.cat
- Rutas Palau Robert: palaurobert.gencat.cat
- Oficinas de turismo: www.catalunya.com
- Véanse las págs. 84-85





FiraTàrrega y otras fiestas y tradiciones

firatarrega.cat
festes.org
festacatalunya.cat

Entre las fiestas y celebraciones de las Terres de Lleida, ocupa un lugar destacado la Fira de Teatre al Carrer de Tàrrega (FiraTàrrega), uno de los mercados internacionales de las artes escénicas más importantes del sur de Europa. Se celebra cada año en el segundo fin de semana del mes de septiembre, coincidiendo con las fiestas de San Eloy.

Situada en el valle del Ondara, la ciudad de Tàrrega es la capital de L'Urgell y una de las poblaciones más dinámicas de las Terres de Lleida. Su importancia como mercado y sus actividades agropecuarias y comerciales se remontan a la Edad Media, cuando se formó la población al abrigo del castillo del mismo nombre, en el ámbito del condado de Barcelona. Desde el punto de vista monumental, además de los restos del castillo y de las murallas medievales, cabe destacar la iglesia barroca de Santa Maria, el precioso palacio de los marqueses de Floresta —bien conservado, con elementos de origen románico—, el antiguo hospital gótico y la plaza porticada de Sant Antoni. Sobre un cerro que preside la población nos encontramos con el santuario y el parque de Sant Eloi, mirador sobre el llano y la montaña. La ciudad es, además, un centro de servicios culturales y deportivos (archivo y bibliotecas, conservatorio de música, escuela de artes y oficios, etc.).

FiraTàrrega se celebra desde 1981, promovida por el Ayuntamiento y organizada por el grupo teatral Comediants. El éxito y el dinamismo de la feria han sido constantes y progresivos: actualmente acoge cada año a más de 800 profesionales y más de 100.000 espectadores, que convierten la ciudad en un magnífico escaparate de las artes escénicas contemporáneas y en el marco de una gran fiesta popular. Constituye un espacio para



↑ Museo de Vestidos de Papel de Mollerussa

Fiestas de San Anastasio en Lleida ↓



la exhibición y compraventa de espectáculos, además de un foro para el contacto, intercambio y difusión entre profesionales. Incluye diversas disciplinas escénicas y una variada oferta de espectáculos, si bien suele hacerse un énfasis especial en las formas contemporáneas y visuales con el fin de fomentar la innovación. El principal objetivo de la feria es contribuir a dinamizar la industria de las artes escénicas.

En el área profesional, FiraTàrrega tiene una gran presencia a escala peninsular y avanza progresivamente hacia una proyección internacional, fruto de los contactos con organismos como la IFEA (International Festivals and Events Association Europe) y el gobierno de Quebec. Resultan de interés las invitaciones a algunos creadores artísticos para ofrecer un espectáculo teatral especialmente concebido para la feria y la coproducción de eventos, sobre todo de montajes de calle. El pabellón ferial de La Llotja monta una serie de stands para las compañías que actúan en la feria para crear un punto de encuentro y contacto con los programadores. Además, se organizan zonas de acampada para tiendas y caravanas con capacidad para más de 8000 personas.

La ciudad de **Cervera** ha conservado a lo largo de los siglos la representación litúrgica del misterio de la pasión, documentado desde el s. xv en la iglesia de Santa Maria y que forma parte de una tradición común a muchas poblaciones de Cataluña. El texto que se había impuesto desde el s. xviii, atribuido al trinitario Antonio de San Jerónimo, se sustituyó en 1940 por el de Emili Rabell y Josep M. Sarrate, más fiel a los evangelios. En torno a la Semana Santa, en un teatro creado para estas representaciones y con una capacidad para 2000 personas, se continúa representando con éxito *Cristo, misterio de pasión*, en catalán y en castellano. De índole bien distinta es el popular **Aquelarre** que se celebra a finales del mes de agosto desde 1978, evocación de carácter lúdico del mundo de las brujas y homenaje al mundo mágico y festivo, con pasacalles, *correfocs*, bailes de diablos y la llamada Fira del Gran Boc (del Gran Cabrón).

En **Mollerussa**, la capital de El Pla d'Urgell, para la fiesta de Santa Lucía (13 de diciembre), patrona de las modistas, se celebra desde 1964 el popular **Concurso Nacional de Vestidos de Papel**, que tiene un alcance supracomarcal. Está organizado por la Sociedad Cultural y Recreativa L'Amistat, consiste en el desfile por la pasarela de los modelos presentados y cuenta con una gran participación y difusión.

Por su parte, en **Balaguer**, en La Noguera, el segundo fin de semana de julio se celebra una de las fiestas más populares de hoy en día en las Terres de Lleida: la **Transsegre**, una carrera de embarcaciones de fabricación casera que navegan río abajo desde Camarasa



↑ Cervera. Aquelarre

Fuegos artificiales en el parque del Segre en Lleida ↓



hasta Balaguer, desde el sábado por la tarde hasta la mañana del domingo. Llegada la noche, en el parque del Transsegre el baile y la fiesta se prolongan hasta la madrugada.

De las fiestas dedicadas a rituales relacionados con la agricultura que pautan el ciclo anual de las labores del campo, destacamos las que se celebran en **La Fuliola** (Urgell) en dos tandas: la **Fiesta del Segar**, la última semana de junio, con la demostración de la siega del trigo de manera tradicional, y la **Fiesta del Batre**, 15 días más tarde, en la que se separa el grano de la paja también según el método antiguo de la trilla.

La vendimia es otro momento decisivo de la vida agrícola leridana y a principios de octubre se celebra, entre otras, la **Fiesta de la Vendimia de Raimat** (El Segrià), uno de los centros de los acreditados vinos de Costers del Segre (DO). Además de un gran banquete comunal, se hacen representaciones mitológicas, como la de la serpiente, y un concurso de prensada de la uva. La **Fiesta de la Vendimia y el Vino de Verdú** (L'Urgell) muestra la vendimia, el transporte de la uva y la elaboración del mosto según los métodos tradicionales, como la pisa (la prensada de la uva con los pies).

Los banquetes colectivos también tienen una larga tradición. Buenos ejemplos son el **Ranxo de Ponts** (La Noguera) y el **Aplec del Caragol de Lleida**. El primero es una popular celebración que tiene lugar en Carnaval (febrero); además de los pasacalles del Miércoles de Ceniza, el Jueves Lardero y el Entierro de la Sardina, se celebra una comida multitudinaria para vecinos y visitantes. En el segundo —el más multitudinario de Cataluña, declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional, además de Interés Tradicional, y celebrado en las Fiestas de Mayo de Lleida— se reúnen peñas y cuadrillas para degustar toneladas de caracoles, el producto estrella de la gastronomía de la huerta. Por su parte, el **Aplec de les Cassoles del Tros de Juneda**, para la Pascua Granada, tiene el aliciente del concurso entre diversas peñas por la mejor elaboración de esta comida tan popular.

Sería imposible detallar las innumerables fiestas de estas tierras. A grandes rasgos, podemos distinguir entre las que marcan el calendario litúrgico: Santa Lucía, los Pastorets, las cabalgatas de Reyes, los Tres Tombs por San Antonio Abad, el Carnaval, San Juan, las luminosas fiestas mayores estivales y las ferias y mercados, como la **Feria de la Manzana de Barbens**, la **Feria del Turrón** y el **Chocolate a la Piedra de Agramunt**, la **Feria de la Perdiz de Vilanova de Meià**, la **Feria de Santa Catalina de Arbeca** (que incluye la **Feria del Perro de Caza**), el **Mercado Medieval de Guimerà** (con la recuperación de antiguos oficios) o el **Mercado Romano de Guissona**, que evoca la antigua lesso romana. Adquieren especial envergadura las ferias agrícolas de Lleida: la **Feria de San Miguel**, **Eurofruit**, la **Feria de San José en Mollerussa** y muchas otras.

El Segrià en bicicleta

Ruta de naturaleza

En BTT

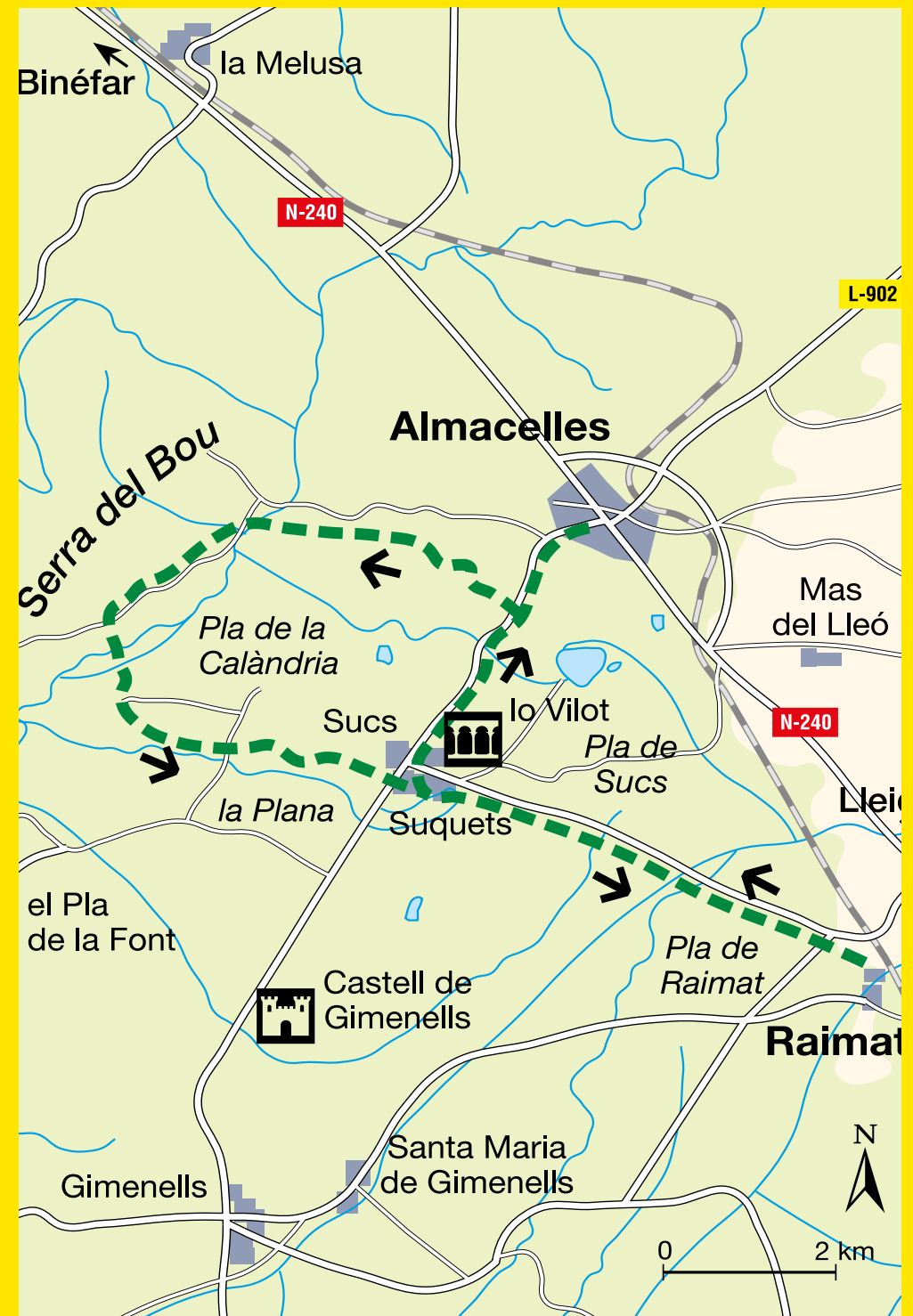
Itinerario: comienza parcialmente señalizada por las tierras noroccidentales de El Segrià, de interés agrícola y enológico, desde Raimat, gran centro vinícola de la DO Costers del Segre, a la orilla del canal de Aragón y Cataluña. Por un carril en dirección O vamos a Sucs, donde giramos hacia el N en dirección a Almacelles (con restos arqueológicos y medievales en el cerro de Lo Vilot). En el camino de Sucs, continuamos en dirección a poniente hacia la sierra del Bou, zona de canales y acequias, y regresamos por el llano de la Calàndria hasta Suc y Suquets y, finalmente, a Raimat.

Dificultad: fácil

Acceso: se llega a Raimat por el desvío de la N-240 entre Lleida y Almacelles.

Información

- Consejo Comarcal de El Segrià: segria.cat
- Rutas Palau Robert: palaurobert.gencat.cat
- Oficinas de turismo: www.catalunya.com
- Véanse las págs. 84-85





Deportes y naturaleza

ciclisme.cat
motocroscat.net
canalsurgell.cat
estanyivarsvilasana.cat
parcastronomic.cat
serradelmontsec.com

En las Terres de Lleida se pueden practicar numerosos deportes de aventura en modalidades de todo tipo, tanto en la zona montañosa del Montsec como en las llanuras de la depresión Central y siguiendo el curso de los canales de regadío.

Una de las áreas más conocidas y prestigiosas es la **zona de vuelo libre del valle de Àger**, con orientación este-oeste y condiciones climatológicas excelentes para los vuelos dinámicos entre el Montsec y la sierra del Port d'Àger y entre los dos ríos Noguera. Hay señalizados un buen número de lugares de despegue —Raudoral, Gabrieló, Coll d'Ares, Sant Alís— y de aterrizaje —Camp del Vertet, Camp de Tarrits—, y es fácil encontrar también otros alternativos. Esta tradición de la práctica del vuelo libre ya tiene más de 20 años y se ha consolidado tanto por la creciente participación de aficionados como por las competiciones nacionales e internacionales, por ejemplo, el Campeonato del Mundo de Ala Delta que se celebró en 1995 y que ha facilitado la presencia de voladores de todo el mundo.

La modalidad más practicada es el parapente, que consiste en lanzarse al vacío desde la pendiente de una montaña suspendido de un planeador ultraligero flexible, muy similar al paracaídas, con un freno manual. Las corrientes de aire hacen que suba, baje y gire con el viento, hasta volver a poner los pies en la tierra. El ala delta es un planeador semirrígido de poco peso que permite elevarse y aterrizar a pie, la persona que lo pilota lo gobierna

dirigiendo su propio peso. Permite recorrer grandes distancias aprovechando las corrientes térmicas. Allí también se practica el vuelo en globo aerostático y en ultraligero, además del vuelo sin motor, la vela o el paramotor. Una serie de empresas y escuelas especializadas en estas modalidades ofrecen cursos, bautizos de vuelo, vuelos con guía, material, etc.

La escarpada sierra del Montsec y sus contrafuertes forman una zona idónea para la **escalada**, tanto por la belleza del lugar como por los distintos grados de dificultad que presenta. Abarca rincones tan queridos por los deportistas como el desfiladero de Terradets, las áreas del pantano de Camarasa (Agulla del Bisbe en los riscos de Santa Linya, Agulla del Pont Penjat) y del pantano de Sant Llorenç de Montgai (pared de L'Ós), y la sierra de Mont-roig. El excursionismo de montaña y el senderismo también tienen en este sector enormes posibilidades: travesía del Montsec de Rúbies, subida al cerro de Mirapallars y Urgell, subida al Montsec d'Ares por los canales de L'Embut o de Xurulla hasta el pico de Sant Alís... Es destacable la travesía del desfiladero de Mont-rebei por Corçà y la ermita de la Pertusa. También podemos encontrar lugares muy interesantes para la **espeleología** en el término de Vilanova de Meià, cerca de los núcleos de Lluçars y Tórrec. Los principales senderos de gran recorrido son el GR-1, el sendero transversal que va desde la Costa Brava hasta los Pirineos, y el GR-3, que atraviesa el interior de Cataluña.

Los pantanos del sector septentrional, especialmente los de Camarasa y Canelles, además de los de Santa Anna y Sant Llorenç, son espacios idóneos para practicar **deportes náuticos** como el kayak, el piragüismo, el esquí náutico o la vela. Otras actividades en la naturaleza que no requieren la presencia de altas montañas son el **cicloturismo**, tanto el paseo en bicicleta por las zonas que bordean el canal de Urgell y otros canales de regadío (Pinyana, Seròs, etc.) como la bicicleta todoterreno (BTT) en entornos más ásperos, o incluso la **marcha a caballo**. Varios centros excursionistas y centros de BTT organizan rutas con hilos conductores, como la de la fruta en El Segrià, la del aceite en Les Garrigues, la de monumentos en L'Urgell o la de atalayas en La Segarra, entre otras. En el ámbito de los deportes al aire libre también se encuentra el **golf**, con los campos de Raimat y Guissona, y los **pitch-and-putt** de Bellpuig y de Torre-serona.

El **lago** recuperado de **Ivars i Vila-sana** es un espacio natural de gran interés, dotado de servicios y equipamientos. Acoge una rica diversidad biológica en la que destaca la fauna, especialmente las aves.

Los establecimientos de turismo rural tienen una gran incidencia en estas comarcas y facilitan la práctica de deportes en la naturaleza.



↑ Ala delta en el valle de Àger

Cicloturismo ↓



De la Mare de Déu de la Pertusa al desfiladero de Mont-rebei

Ruta de naturaleza

A pie

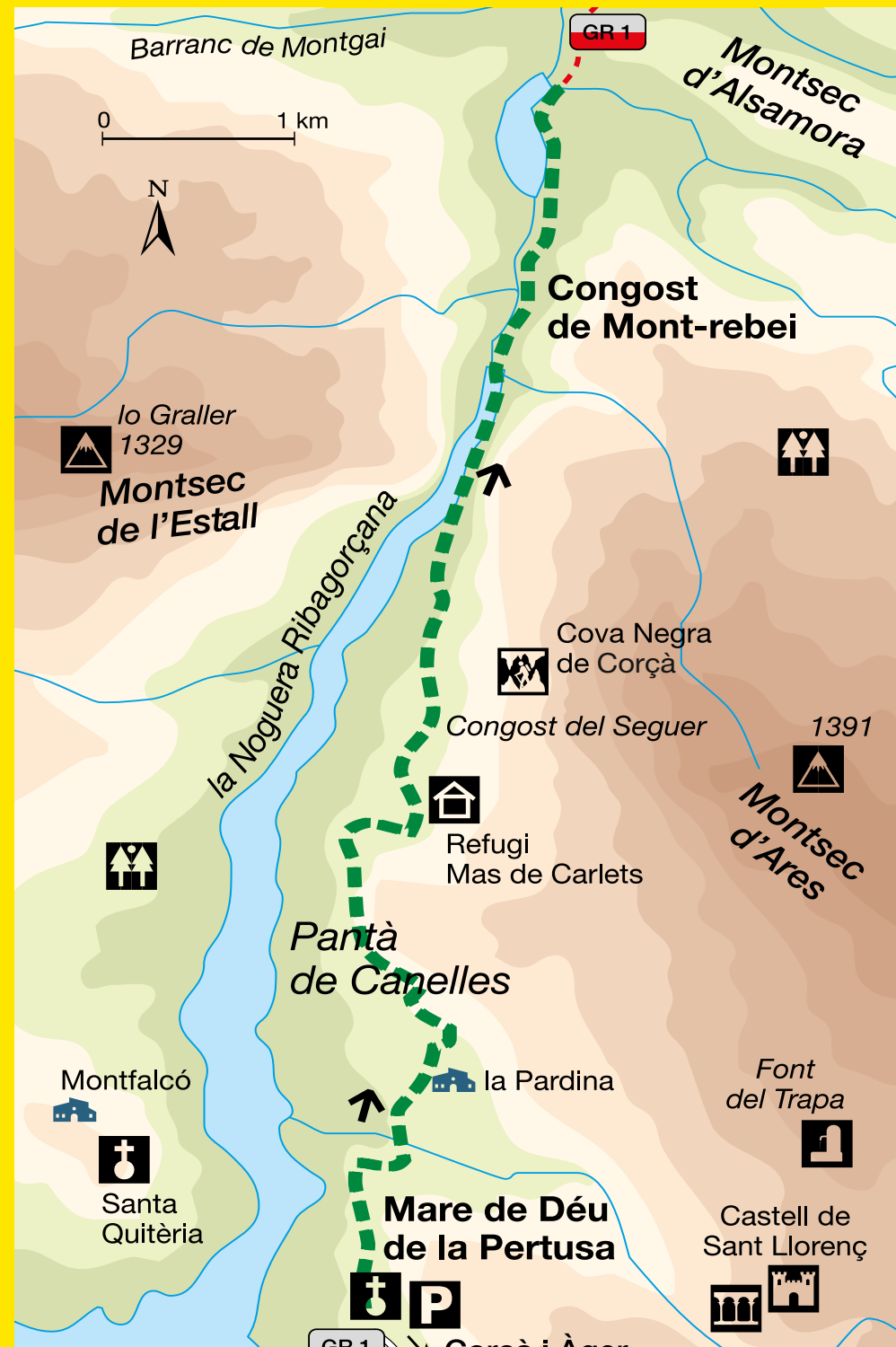
Itinerario: comienza señalizado (GR-1) desde la ermita de la Mare de Déu de la Pertusa, en la sierra del Montsec, hasta el espectacular desfiladero de Mont-rebei. Desde de Corçà, un carril nos lleva hasta la ermita. Un sendero en dirección N dirige hasta la fuente de la Pardina y, más allá, al refugio del Mas de Carlets. Finalmente, cruzamos el desfiladero de Mont-rebei a través de un puente colgante metálico. Deshacemos el camino.

Dificultad: difícil, 570 m de desnivel, es necesario llevar calzado y ropa adecuados.

Acceso: a 2 km de Àger (C-12) debe tomarse el desvío hacia Agulló y Corçà. Llegados a Corçà y una vez pasado el pueblo, un camino nos lleva a un pequeño aparcamiento. Desde allí, tenemos 15 minutos a pie hasta la ermita.

Información

- Consejo Comarcal de La Noguera: cnoguera.cat
- Rutas Palau Robert: palaurobert.gencat.cat
- Oficinas de turismo: www.catalunya.com
- Véanse las págs. 84-85





-  Patrimonio de la humanidad
-  Castillo
-  Conjunto monumental
-  Edificio religioso de interés
-  Campo de golf
-  Información turística
-  Monumento de interés
-  Restos arqueológicos
-  Aeropuerto
-  Balneario, aguas medicinales

0 10 km

Información general

Departamento de Empresa y Trabajo

Dirección General de Turismo
Pg. Gràcia, 105
08008 Barcelona
Tel. +34 934 849 500
empresa.gencat.cat

Agencia Catalana de Turismo

Pg. Gràcia, 105
08008 Barcelona
Tel. +34 934 849 900
catalunya.com

Servicios Territoriales en Lleida

Av. Segre, 7
25007 Lleida
Tel. +34 973 728 000

Patronato de Turismo de la Diputación de Lleida - Ara Lleida

Rbla. Ferran, 18, 3r
25007 Lleida
Tel. +34 973 425 408
aralleida.cat

Parques naturales

gencat.cat/parcs

Gastronomía

gastroteca.cat

Fiestas populares

festes.org
festacatalunya.cat

catalunya.com

Consejos comarcales

Garrigues

Av. Francesc Macià, 54
25400 Les Borges Blanques
Tel. +34 973 142 658
turismegarrigues.com

Noguera

Pg. Àngel Guimerà, 28-30
25600 Balaguer
Tel. +34 973 48 933
nogueraturisme.cat

Pla d'Urgell

C. Prat de la Riba, 1
25230 Mollerussa
Tel. +34 973 711 313
plaurgell.cat

Segarra

Pg. Jaume Balmes, 3
25200 Cervera
Tel. +34 973 531 300
ccsegarra.cat

Segrià

C. Canyeret, 12
25007 Lleida
Tel. +34 973 054 800
segria.cat

Urgell

C. Agoders, 16
25300 Tàrrega
Tel. +34 973 500 707
urgell.cat

Información turística

Barcelona

Pg. de Gràcia, 107 (Palau Robert)
08008 Barcelona
Tel. +34 932 388 091
palaurobert.gencat.cat

Lleida

Estación Lleida-Pirineus
Pl. Edil Saturní, 1
25007 Lleida
Tel. +34 973 032 997

Turó de la Seu Vella (La Canonja)
25007 Lleida
Tel. +34 973 238 446

Alguaire

Aeroport de Lleida-Alguaire
Ctra. N-230, km 14,5
25125 Alguaire
Tel. +34 973 032 744

© Generalitat de Catalunya

Departament d'Empresa i Treball
Direcció General de Turisme

Diseño: Postdata

Fotografías: O. Alamany, J. Balanyà, F. Bedmar, J. Borrell, F. Guillamet,
M. Krmpotic, R. López-Monné, R. Manent, F. Ontañón, J. Pareto, R. Peña, T. Vidal,
consejos comarcales de Les Garrigues, La Segarra y L'Urgell, Turismo de Lleida e
Ignasi Iglesias (IRTA)

Impresión: EADOP

DL: B 19374-2022

Impreso en la UE



catalunya.com

